

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

FEBRERO 2018

CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

AÑO IX. NÚMERO 101.
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

LA SANTA MISA

ACTIVIDADES

VISITAS, SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

- 04 DE FEBRERO:** (Decanato de Getsemaní de la Cruz).
11 DE FEBRERO: (Decanato de San José de Analco).
18 DE FEBRERO: (Decanato de San Felipe de Jesús).
25 DE FEBRERO: (Decanato de San Pedrito).

ANIVERSARIOS

- (07 de febrero de 2012)** VI Aniversario de la Toma de Posesión como X Arzobispo de Guadalajara del Emmo. Sr. Cardenal D. José Francisco Robles Ortega.
(18 de febrero de 1936) Aniversario de la muerte del Excmo. Sr. Arzobispo, Siervo de Dios, D. José Francisco Orozco y Jiménez.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- 01 DE FEBRERO:** Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: San José de Analco, Mártires Mexicanos, Nuestra Señora del Rosario Atemajac y Nuestra Señora de Zapopan en sus respectivas vicarías.
03, 04, 10 Y 11 DE FEBRERO: Torneo de futbol y basquetbol varonil para adolescentes y jóvenes. Convoca: Centro de Promoción Vocacional del Seminario.
05 DE FEBRERO: Reunión mensual de Pastoral Social en el Centro Diocesano de Pastoral Social a las 10:00 a.m.
DEL 05 AL 08 DE FEBRERO: Curso Básico de Pastoral Vocacional. Organiza: Pastoral Vocacional.
06 Y 07 DE FEBRERO: Mensaje de cuaresma. Lugar: Seminario menor. Hora: 10:30 a.m.
DEL 9 AL 11 DE FEBRERO: Proceso Juvenil Vocacional. Para jóvenes de 17 a 35 años. Convoca: Promoción Vocacional del Seminario.
10 DE FEBRERO: Misa del día del enfermo en la Parroquia de la Santa Cruz a las 12 del día.
14 DE FEBRERO: Miércoles de ceniza.
15 DE FEBRERO: Reunión del equipo nato de las Vicarías Episcopales: Santuario de Guadalupe, San Andrés, Santa Cecilia, San Pedro, Nuestra Señora del Rosario Toluquilla, Señor Grande Ameca, Señor de la Misericordia Ocotlán, y San Francisco de Asís Chapala, en sus respectivas vicarías.
16 DE FEBRERO: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: Nuestra Señora de Lourdes y San Antonio de Padua Tlajomulco en sus respectivas vicarías.
21 DE FEBRERO: Reunión Conjunta a las 10:30 a.m. en el Centro Diocesano de Pastoral.
22 DE FEBRERO: Informe del Rector de la UNIVA

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

1º jueves
Verde

Feria o
Misa por los Religiosos
MR p. 1061 [1106] / Lecc. I p. 573

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 36, 3-4

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en Él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagraron totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo ya me voy por el camino de todos los mortales. Ten valor, Salomón, y sé todo un hombre.*]

Del primer libro de los Reyes 2, 1-4. 10-12

En aquel tiempo, sintiendo que se acercaba el día de su muerte, David le hizo estas recomendaciones a su hijo Salomón: “Yo ya me voy por el camino de todos los mortales. Ten valor y sé todo un hombre. Cumple los mandamientos del Señor, tu Dios; camina por sus sendas y observa sus preceptos, órdenes, decretos e instrucciones, tal como están escritos en la Ley de Moisés. Si haces esto, tendrás éxito en todas tus empresas y el Señor cumplirá la promesa que me hizo al decirme: ‘Si tus hijos me son fieles a mí, el Señor, y cumplen sinceramente mi Voluntad con todo su corazón y con toda su alma, no te faltará un descendiente en el trono de Israel’ ”. Cuando el rey David murió, lo sepultaron en la llamada ciudad de David. Reinó sobre Israel durante cuarenta años: siete en Hebrón, y treinta y tres en Jerusalén. Su hijo Salomón lo sucedió en el trono y su reino se consolidó. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Salmo: 1 Cron 29, 10. 11abc. 11de-12a 12bcd

R. Bendito seas, Señor, Dios nuestro.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestro padre Jacob, desde siempre y para siempre. **R.**

Tuya es la grandeza y el poder, el honor, la majestad y la gloria, pues tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra. **R.**

Tuyo, Señor, es el reino, Tú estás por encima de todos los reyes. De ti provienen las riquezas y la gloria. **R.**

Tú lo gobiernas todo, en tu mano están la fuerza y el poder y de tu mano proceden la gloria y la fortaleza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentense y crean en el Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Envió a los discípulos de dos en dos.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica. Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”. Los discípulos se fueron a predicar el arrepentimiento. Expulsaban a los demonios, unguían con aceite a los enfermos y los curaban. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El texto nos narra la muerte de David y la transferencia de sus poderes a su hijo Salomón, tras los cuarenta muy intensos y accidentados años de su reinado. Las últimas recomendaciones en su lecho de muerte se resumen en la idea del apego y la fidelidad a los mandamientos, con la firme esperanza en las promesas divinas. Este «*testamento*» nos recuerda la similar exhortación de Moisés y de su sucesor Josué al momento de despedirse de su pueblo. Será esta obediencia a la Ley lo que permitirá al reino de Salomón su plena consolidación... • Jesús, al decidirse a formar el nuevo pueblo de Dios, escoge y envía a los Doce a una especie de “*entrenamiento*” temporal. Y, al comunicarles sus mismos poderes, les da también algunas muy explícitas recomendaciones. Su comprometedor misión –que tiene como tema principal el anuncio del Reino de Dios y la conversión– ha de caracterizarse fundamentalmente por la *pobreza*. Tal actitud de confiado desprendimiento, lo mismo en lo personal que en lo comunitario, les dará la *riqueza* de una insospechada libertad de espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos santos dones que te presentamos, santifica, Señor, a tus siervos que has congregado en tu nombre, a fin de que, cumpliendo con fidelidad sus votos, te sirvan con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes tu amor ha congregado y hecho partícipes de un mismo pan, concédeles, Señor, ayudarse y animarse mutuamente en la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que, con una vida santa, den en todas partes testimonio eficaz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *jueves 1º, viernes 2 y sábado 3:* Santo Tomás Moro, Jesús Nuestra Pascua, Sagrado Corazón (Sector Libertad), Nacimiento de Jesús, La Divina Providencia (Arcos de Zapopan, 3ª sección), Señor del Monte (Jocotepec), Pacana o Castro Urdiales, María Reina (Ameca).

**2 viernes
Blanco**

Fiesta, PRESENTACIÓN DEL SEÑOR MR p. 675 [687] / Lecc. I p. 993

Los orientales llaman a esta fiesta Hypapante (El Encuentro). El Señor, niño, es presentado en el Templo. Simeón y Ana, movidos por el Espíritu Santo, dan testimonio de lo que es Cristo. Simeón dice que será Luz de los pueblos; por eso las candelas. Hoy se clausuran las solemnidades de la Manifestación o Epifanía del Señor.

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS Y PROCESIÓN MR p. 672-675 [686]

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 47, 10-11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos.*]

De la carta a los hebreos 2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida. Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23, 7. 8. 9. 10

R. El Señor es el Rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria! **R.**

¿Y quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R.**

¡Puertas, ábranse de par en par, agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria! **R.**

Y ¿quién es el Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres, Señor, la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R.**
Aleluya.

Lo que se encuentra entre [...] se puede omitir por motivos pastorales.

EVANGELIO

[*Mis ojos han visto al Salvador.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 2, 22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la Ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la Ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*, y también para ofrecer, como dice la Ley, *un par de tórtolas o dos pichones*. Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidado por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: “Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que

me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”. [El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones.

Y a ti, una espada te atravesará el alma”. Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él.] **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta fiesta celebra la purificación de María y la presentación del Niño Dios al templo. En tiempo de Jesús, la Ley prescribía que toda mujer debía presentarse en el templo para purificarse a los cuarenta días que hubiese dado a luz (Cfr. *Ex 13, 1-2.11-16; Lv 12, 1-8*). Si el hijo nacido era varón, éste debía ser circuncidado a los ocho días y la madre debería permanecer en su casa durante treinta y tres días más, purificándose a través del recogimiento y la oración... • El día 2 de febrero se recuerda este misterio de la presentación del Niño Jesús al templo, llevando alguna imagen del Niño Dios a bendecir a la iglesia. También ese día, se recuerdan las palabras de Simeón, llevando candelas a bendecir, las cuales simbolizan a Jesús como luz de todos los hombres. De aquí viene el nombre de la “Fiesta de las candelas” o el “*Día de la Candelaria*”... • Entre nosotros esta fiesta ha adquirido, además, tintes “folclóricos” ligados sobre todo a la convivencia en torno a la “*Rosca de Reyes*” del 6 de Enero. Las velas benditas se suelen prender cuando eventualmente surjan apremios o dificultades en cualquier momento del año. Es esta una fiesta que podemos aprovechar para reflexionar con gran provecho acerca de la ejemplar obediencia de María y para agradecer a Jesús que haya querido venir a iluminar nuestros corazones en el camino hacia la Patria eterna.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El misterio de la Presentación del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al ser presentado hoy

en el templo tu Hijo, eterno como tú, fue proclamado por el Espíritu Santo gloria de Israel y luz de las naciones. Por eso, nosotros, al acudir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles y los santos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 30-31

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has puesto ante la vista de todos los pueblos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por este santo sacramento que acabamos de recibir, lleva a su plenitud en nosotros la obra de tu gracia, Tú, que colmaste las esperanzas de Simeón; para que, así como él no vio la muerte sin que antes mereciera tener en sus brazos a Cristo, así nosotros, al salir al encuentro del Señor, merezcamos alcanzar la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

3 sábado

Verde / Blanco / Rojo

Feria
o **SAN ÓSCAR, Obispo**
o **SAN BLAS, Obispo y Mártir**
MR pp. 677 y 898 [693 y 937] / Lecc. I p. 582

Era monje de una abadía francesa y fue enviado a misionar en Alemania, desde donde proyectó la difusión del Evangelio en Dinamarca y en Suecia. Fue nombrado obispo de Hamburgo (821) y, después, de Bremen (847), y legado pontificio en todos los países escandinavos (801-865). Su entrega a Cristo y su servicio a los hermanos fueron siempre ejemplares.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cft. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Oscar para evangelizar a numerosos pueblos, concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Te pido que me concedas sabiduría de corazón para gobernar a tu pueblo.*]

Del primer libro de los Reyes 3, 4-13

En aquellos días, el rey Salomón fue al santuario de Gabaón a ofrecer sacrificios y ofreció mil holocaustos sobre el altar. Una noche, estando él dormido en aquel lugar, se le apareció el Señor y le dijo: “Salomón, pídemelo que quieras, y yo te lo daré”.

Salomón le respondió: “Señor, Tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tu quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar.

Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlo. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?”. Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 9-10. 11-12. 13-14

R. Enséñanos, Señor, a cumplir tus preceptos.

Sólo cumpliendo tus mandatos puede un joven vivir honestamente. Con todo el corazón te voy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. **R.**

En mi pecho guardé tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. Señor, bendito seas; enséñame tus leyes. **R.**

Con mis labios he ido enumerando todos los mandamientos de tu boca. Más me gozo cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Andaban como ovejas sin pastor.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces Él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer. Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La humilde y sorpresiva plegaria del joven rey Salomón –mientras pernoctaba en el santuario de Gabaón– se centra en la solicitud de un corazón dócil, a fin de poder gobernar atinadamente a un pueblo tan

numeroso. Al Señor le complace esta petición precisamente por no estar basada en la codicia o en la jactancia, sino en la «*sabiduría*». Es este un signo de una gran riqueza interior, pues pedir tal sabiduría es ya la mayor de las sabidurías. Es nada menos que poner el “ser” antes y por encima del “tener”...

- Al retorno de su misión, los apóstoles refieren a Jesús, llenos de euforia, el éxito de sus actividades. Es conmovedor el solícito comportamiento del Señor, que de inmediato se preocupa por el debido reposo de los Doce, después de sus fatigas misioneras. Y no menos impresionante es la premura de las multitudes «*que no le dejaban tiempo ni para comer*». En esta incontenible búsqueda que la gente hace de Jesús, resalta el deseo de ir en pos de un auténtico «*pastor*», el único capaz de compadecerse de ellos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Oscar, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 17-18

Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y éstos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor, lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 4 de febrero de 2018

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Salvando a todo hombre y a todo el hombre...



El Evangelio de hoy nos presenta a Jesús que, después de haber predicado el sábado en la sinagoga, cura a muchos enfermos. Predicar y curar: ésta es la actividad principal de Jesús en su vida pública. Con la *predicación* anuncia el Reino de Dios y con la *curación* demuestra que ese Reino está ya en medio de nosotros... Jesús –que vino al mundo para anunciar y realizar la salvación de *todo hombre* y de *todo el hombre*– muestra una predilección particular por quienes están heridos en el cuerpo o en el espíritu: los pobres, los pecadores, los endemoniados, los enfermos, los marginados... Así, Él se revela médico, tanto de las almas como de los cuerpos. Él es, por eso, el «*Buen Samaritano*». Él es

el verdadero «*Salvador*»: Jesús salva, Jesús cura, Jesús sana.

La obra salvífica de Cristo, sin embargo, no termina con su vida terrena. Ella prosigue mediante la Iglesia, sacramento del amor y de la «*ternura*» de Dios por los hombres... Enviando en misión a sus discípulos, Jesús les confiere un doble mandato: anunciar el Evangelio de la salvación y curar a los enfermos (Cfr. Mt 10, 7-8). Fiel a esta enseñanza, la Iglesia ha considerado siempre esta labor una parte integrante de su misión: una vía privilegiada para encontrar, acoger y servir la «*carne sufriente*» de Cristo... Y esto sucede también en nuestro tiempo, cuando –no obstante las múltiples conquistas de la ciencia y de la técnica– el sufrimiento interior y físico suscitan fuertes interrogantes sobre el sentido de la enfermedad, del dolor e incluso de la muerte... Se trata de preguntas existenciales, a las que nuestra acción pastoral debe responder a la luz de la fe, teniendo ante nuestros ojos al Crucificado, en el que se manifiesta todo el misterio salvífico de Dios Padre que, por amor a los hombres, «*no perdonó ni a su propio Hijo*» (Cfr. Rom 8, 32).

Cada uno de nosotros está llamado a llevar la luz de la palabra de Dios y la fuerza de la gracia a quienes sufren y a cuantos los asisten... Pidamos a María, «*Salud de los enfermos*», que toda persona experimente en la enfermedad –gracias a la solicitud de quien está a su lado– la fuerza del amor de Dios y el consuelo de su ternura materna. (Sintetizado de: Papa Francisco, Ángelus, 8-II-2015).

MONICIONES:

ENTRADA: Jesucristo, nuestro Salvador, es la perfecta y definitiva revelación del amor de Dios. Hoy San Marcos nos invita a imitarlo en ese difícil arte de *combinar equilibradamente la oración y la acción...* Sólo de la familiaridad con nuestro Padre del cielo en la oración, podremos encontrar energías suficientes para ocuparnos comprometidamente de los necesitados. ¡Participemos con gozo de este santo sacrificio!

1ª. LECTURA: [Jb 7, 1-4. 6-7] La primera lectura nos habla *de la experiencia desconcertante de un hombre justo...* Job –aún abrumado por el dolor– permanece fiel a Dios y lucha por obtener una palabra esclarecedora que explique su difícil situación.

2ª. LECTURA: [1 Cor 9, 16-19. 22-23] En la segunda lectura San Pablo *insiste en el tema de la gratuidad de la elección...* Cristo Jesús ha tomado la iniciativa y lo ha hecho su apóstol, y él está dispuesto a realizar esta ineludible misión sin esperar nada a cambio.

EVANGELIO: [Mc 1, 29-39] El Evangelio nos relata “*un día ordinario en la vida de Jesús*”... Él –que gusta de encontrar momentos de íntimo contacto con su Padre– se da tiempo, sin embargo, para sanar y liberar a los que se hallan bajo los poderes del Maligno.

OFRENDAS: Con el pan y con el vino que llevamos al altar, llevemos a nuestro Dios y Padre lo mismo *nuestros momentos de gozo que los de pena y desaliento...* Él nos dará la fuerza para superar nuestras dudas y dificultades.

COMUNIÓN: En la Eucaristía podemos tener –si lo pedimos con humildad– la mejor medicina que cure las muchas heridas *que el pecado ha dejado en cada uno de nosotros...* ¡Recibamos a nuestro Señor y Salvador con fe y devoción!

DESPEDIDA: Hemos sido favorecidos con la luz del Evangelio *y sanados con el perdón de Dios...* ¡Vayamos a vivir –en forma coherente y comprometida– nuestra vida de cristianos, junto a nuestros hermanos!

**4 domingo
Verde****V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**
[Se suprime la Memoria anticipada en México
de SANTA ÁGUEDA, Virgen y Mártir]

MR p. 417 [415] / Lecc. I p. 162. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 94, 6-7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque Él es nuestro Dios.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Se me han asignado noches de dolor.]***Del libro de Job 7, 1-4. 6-7**

En aquel día, Job tomó la palabra y dijo: “La vida del hombre en la tierra es vida de soldado y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: ‘¿Cuándo será de día?’ La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece. Mis días corren más aprisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza. Recuerda, Señor, que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 146, 1. 3. 4-5. 6-7**R. Alabemos al Señor, nuestro Dios.**

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R.**

SEGUNDA LECTURA*[¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!]***De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 16-19. 22-23**

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que esa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa,

merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación. Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos, para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 8, 17

R. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Curó a muchos enfermos de diversos males.*]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles. Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era Él. De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Padre del Unigénito, al Hijo del Dios eterno y al Espíritu, fuente de todo bien, encomendándole nuestras necesidades e intenciones:

1. Para que la Iglesia inmaculada del Dios verdadero, extendida por todo el mundo, pueda alcanzar la plena riqueza del amor de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que a los que gobiernan los pueblos y tienen en su mano el destino de los hombres, se les conceda el espíritu de justicia y el deseo de servir con dedicación a sus conciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Para que los débiles que se ven oprimidos y los justos que sufren persecución, sean confortados con el espíritu de fortaleza, que los haga perseverar en la fidelidad al Señor. Roguemos al Señor.
4. Para que nosotros –los que nos hemos reunidos para la alabanza

divina– logremos obtener del Señor un temor filial, un amor ferviente, una vida feliz y una santa muerte. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has manifestado tu amor por medio de tu Hijo, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que –siguiendo el ejemplo de Cristo– animemos a los que sufren, iluminándolos con la luz de la esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 4. 6

Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Getsemaní de la Cruz

5 lunes
Rojo

Fiesta,
SAN FELIPE DE JESÚS,
Protomártir Mexicano
o SAN JESÚS MÉNDEZ MONTOYA *
MR p. 678 [694] / Lecc. I p. 998

Felipe de las Casas, primer mártir mexicano, escogió el nombre de “Felipe de Jesús”. Nació en la Ciudad de México. Era inquieto y travieso. Entró en la Orden franciscana en la ciudad de Manila. Le concedieron ordenarse en su patria, pero una tormenta lanzó el barco hacia las costas del Japón, en donde sufrió el martirio, repitiendo el nombre de “¡Jesús!”. Canonizado en 1862 (1572-1597).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste aceptar la sangre de san Felipe de Jesús como primicia de la fe de nuestro pueblo, concédenos, por su intercesión, madurar en esa misma fe, para que demos testimonio de ella no solo de palabra, sino, sobre todo, con los hechos de nuestra vida diaria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Aquél que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 4, 7-15

Hermanos: Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruma las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos. Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida. Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: *Creo, por eso hablo*, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquél que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien» de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personaste multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 123

R. Nuestra ayuda es invocar al Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que pierda su vida por mí, ese la encontrará.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 23-26

En aquel tiempo, Jesús le dijo a la multitud: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ese la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye? Por otra parte, si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga revestido de su gloria y de la del Padre y de la gloria de los santos ángeles”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Pablo en este texto pasa a hacernos la más grandiosa descripción de lo que significan los avatares del auténtico y comprometido servicio apostólico, comparado aquí con la custodia de un precioso «tesoro» que se lleva en la fragilidad de unas «*vasijas de barro*». Describe así la entrega de quienes –estando dispuestos a vivir y a morir por un ideal– se ven siempre sostenidos con la fuerza que viene de lo alto, a fin de que la «*vida de Jesús*» se manifieste en ellos por medio de una existencia gloriosa... • Este evangelio es uno de esos que quisiéramos pasar por alto: quien quiera imitar a Jesús es invitado a seguirlo y a estar dispuesto a compartir su estilo de vida. Jesús lo pide todo, pero al mismo tiempo promete darlo todo. Él nos dio ejemplo de *perderse a sí mismo*, entregándose a nosotros hasta el sacrificio de la cruz. Jesús nos llama a confesarlo con valentía. Él nos llama a dejarlo todo y a estar dispuestos a seguirlo y a ponernos en actitud de total donación a los demás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te presentamos y, por la intercesión de san Felipe de Jesús, haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 24

Si alguno quiere venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo Jesucristo, te suplicamos humildemente, Señor, que, por intercesión de tu mártir san Felipe de Jesús, nos veamos libres de toda adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Jesús Méndez Montoya superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Jesús Méndez Montoya y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Jesús Méndez Montoya fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN JESÚS MÉNDEZ MONTOYA

MR p. 883 [922] / Lecc. I p. 586

Nació en Tarímbaro, Mich. (Arquidiócesis de Morelia) el 10 de junio de 1880. Vicario de Valtierrilla, Gto. Sacerdote que supo *hacerse todo a todos*, no escatimó medios para intensificar la vida cristiana entre sus feligreses. Se sujetó a largas horas de confesionario, de donde salían los cristianos convertidos o con anhelos de una mayor perfección, debido a sus prudentes consejos. Convivía con las familias pobres, era un catequista y guía para los obreros y campesinos; y un asiduo maestro de música que formó un buen coro para las celebraciones. El 5 de febrero de 1928 entraron las fuerzas federales para sofocar un pequeño grupo de cristeros y se dirigieron luego a la casa donde se ocultaba el Padre Jesús, quien trató de salvar un copón con hostias consagradas. Descubierta por los soldados, les pidió un momento para consumir el Santísimo Sacramento y le fue concedido. Después, con dulzura, se dirigió a una de sus hermanas y le dijo: «*Es la voluntad de Dios. Que se haga su voluntad*». Los soldados le llevaron a unos metros fuera del atrio del templo y lo sacrificaron con tres disparos. El sacerdote que aprovechó sus conocimientos humanos y su ciencia de Dios para hacer amar a Jesucristo, con su sangre proclamó un gran amor a Cristo Rey.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_mendez-montoya_sp.html

ACTIVIDAD DIOCESANA:

Jubileo circular: *lunes 5, martes 6 y miércoles 7:* Ntra. Sra. de Guadalupe (Huentitán, el Alto), Ntra. Sra. de Guadalupe (Zapote del Valle), San Luis Gonzaga, Señor de los Rayos (Atemajac), Asunción de la Virgen (Copala), Santa Anita, San José de Potrerillos, Ntra. Sra. de la Asunción (Ameca).

6 martes
Rojo

Memoria,
SAN PABLO MIKI Y COMPAÑEROS MÁRTIRES,
o SAN MATEO CORREA MAGALLANES

Mártir Mexicano *

MR pp. 679 y 879 [695 y 918] / Lecc I p. 591

El 5 de febrero de 1597, en Nagasaki (Japón) fueron crucificados veintiséis cristiano (misioneros jesuitas y franciscanos, religiosos japoneses, como Pablo Miki, y diecisiete laicos: catequistas, intérpretes, médicos y niños). Sonriendo y cantando sufrieron el martirio. (Entre ellos estaba san Felipe de Jesús).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 7, 14; Dn 3, 95

Estos son los que han pasado por la gran persecución, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Entregaron sus cuerpos a los suplicios por Dios y obtuvieron una corona eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los santos, que por medio de la cruz te dignaste llamar a la gloria a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, concédenos, por su intercesión, que mantengamos firmemente hasta la muerte la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo. Oye la súplica de tu pueblo, Israel.]

Del primer libro de los Reyes 8, 22-23. 27-30

El día de la dedicación del templo, Salomón, de pie ante el altar del Señor y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos al cielo y dijo esta oración: “Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni aquí abajo en la tierra. Tú eres fiel a la alianza que hiciste con tus siervos, y les muestras tu misericordia, cuando cumplen de todo corazón tu voluntad. Si ni el cielo infinito te puede contener, ¿cómo va a ser posible, Señor, que vivas en medio de los hombres y habites en esta casa que yo te he

construido? Pero ciertamente atenderás a la oración de tu siervo y a su plegaria, Señor, Dios mío, y oirás el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti: Que noche y día estén abiertos tus ojos sobre este templo, sobre este lugar, del cual has dicho: ‘Yo estaré ahí’. Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio. Oye, pues, Señor, la súplica de este siervo tuyo y de tu pueblo, Israel. Cuando oren en este lugar, escúchalos desde el cielo, en donde tienes tu morada. Escúchanos y perdónanos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 83, 3. 4. 5. 10. 11abcd

R. Qué agradable, Señor, es tu morada.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R.**

Pues un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos, y yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios al lujoso palacio del perverso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 36. 29

R. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras, y no siguen la tradición de nuestros mayores?”. (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas). Jesús les contestó: “Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió:

Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”. Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.* Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es *corbán* (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La sentida plegaria de Salomón el día de la dedicación del templo es un bello ejemplo de adoración y de súplica. De ella nos impacta, sobre todo, la viveza con la que Dios es experimentado, lo mismo como trascendente y diverso que como cercano y presente. Siendo el Dios a quien *«ni el cielo infinito puede contener»*, Él habita, no obstante, en esta nuestra humilde tierra, a fin de estar atento a nuestras súplicas. Sus ojos están abiertos día y noche hacia los que –invocando su santa Alianza– siguen confiando en su perdón. • San Marcos reúne aquí los principales elementos de la “*nueva ética*” de Jesús. Él, al evocar la gran tradición de los profetas, quiere una pureza religiosa, un comportamiento no basada sólo en exterioridades –fruto, por ejemplo, de tradiciones puramente humanas o incluso tramposas– como en el caso del famoso «*Corbán*». Para Él no es la superficie la que más cuenta, sino el interior, el «*corazón*» como profundidad del alma. Por algo Jesús exime de cualquier “precepto humano” cuando éste es contrario a la Ley de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Pablo Miki y compañeros mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 4

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que los matan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo y hechos un solo cuerpo en Cristo, concédenos, Señor, que nunca nos apartemos de su amor y que, a ejemplo de san Pablo Miki y compañeros mártires, lo superemos todo con valentía por él, que tanto nos amó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

7 miércoles

Verde

Feria o

Misa por el Obispo

MR p. 1046 [1091] / Lecc. I p. 595

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23. 24

Iré a buscar a mis ovejas, dice el Señor, y suscitaré un pastor que las apaciente; yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, pastor y guía de todos los fieles, mira, propicio, a tu siervo José Francisco, que quisiste que presidiera a la Iglesia de Guadalajara como su pastor, y concédele que, con su palabra y ejemplo, sirva a aquellos a quienes preside, para que, junto con el rebaño a él

confiado, llegue a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón.*]

Del primer libro de los Reyes 10, 1-10

En aquellos días, la reina de Sabá oyó hablar de la fama de Salomón y quiso cerciorarse personalmente de su sabiduría, haciéndole algunas preguntas sutiles. Llegó, pues, a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes, oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le hizo al rey las preguntas que había preparado. Salomón respondió a todas, de modo que no dejó de contestar ni la más difícil.

Cuando la reina de Sabá comprobó la sabiduría de Salomón y vio el palacio que había construido, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte y los vestidos de sus ministros, sus coperos y los sacrificios que ofrecía en el templo del Señor, se quedó maravillada y dijo al rey: “De veras es cierto lo que en mi país me habían contado de ti y de tu sabiduría. Yo no quería creerlo, pero ahora que estoy aquí y lo veo con mis propios ojos, comprendo que no me habían dicho ni la mitad, pues tu sabiduría y tu prosperidad superan todo cuanto oí decir. Dichoso tu pueblo y dichosos estos servidores tuyos, que siempre están en tu presencia y escuchan tu sabiduría.

Bendito sea el Señor, tu Dios, que se ha complacido en ti y que por el amor eterno que le tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha hecho rey para que gobiernes con justicia”. La reina le regaló a Salomón cuatro toneladas de oro y gran cantidad de perfumes y de piedras preciosas; nunca hubo en Jerusalén tal cantidad de perfumes como la que la reina de Sabá le obsequió a Salomón. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 36, 5-6. 30-31. 39-40ac

R. Rectas y sabias son las palabras del justo.

Pon tu vida en las manos del Señor, en Él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R.**

Rectas y sabias son las palabras del justo. Lleva en su corazón la Ley de Dios, sus pasos son seguros. **R.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación Él es su amparo. A quien en Él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo que mancha al hombre es lo que sale de dentro.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 7, 14-23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que

sale de dentro”. Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: “¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?”. Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos. Luego agregó: “Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La visita de la legendaria Reina de Sabá a Salomón (acaecida unos diez siglos a. C.), más allá de los muy comprensibles intereses comerciales, culmina no sólo en el reconocimiento de la sabiduría, de la riqueza y del poder del rey israelita, sino sorprendentemente en una bendición y en un canto de alabanza al mismo Dios de Israel. Es este único Señor el que –como respuesta amorosa a su sincera oración– le ha dotado de todos estos dones, a fin de que logre implantar entre sus súbditos la justicia y el derecho... • Una de las muy importantes lecciones dadas por Jesús es la de decirnos que el mal más profundo *está dentro de nosotros* y que lo que verdaderamente nos “mancha” no es principalmente lo que viene del exterior. Es así como Él ancla firmemente la *ética* a las decisiones tomadas lealmente, de acuerdo a nuestra conciencia. Todos estamos llamados a tener una mirada limpia y optimista frente a las cosas creadas, que en sí mismas –y de acuerdo a su Hacedor– son «*muy buenas*» (Cfr. Gen 1, 31).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con agrado, la ofrenda que te presentamos por tu siervo José Francisco, y ya que le has otorgado la plenitud del sacerdocio, concédele la abundancia de las virtudes apostólicas, para bien de tu grey. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, multiplica, Señor, en tu siervo, nuestro obispo José Francisco, los dones de tu gracia, para que no sólo cumpla santamente su ministerio pastoral, sino también, por su fidelidad en tu servicio, consiga el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

VI Aniversario de la Toma de Posesión (febrero 7 de 2012)
como X Arzobispo de Guadalajara del Emmo. Sr. Cardenal
D. José Francisco Robles Ortega.

8 jueves**Verde / Blanco****Feria**o **SANTA JOSEFINA BAKHITA, Virgen,**o **SAN JERÓNIMO EMILIANI, Presbítero**

MR pp. 680 y 914 y [686 y 953] / Lecc. I p. 599

Nació en Sudán en 1869. Siendo aún niña fue raptada y vendida como esclava; sufrió mucho por parte de amos crueles. Pero llegó a comprender la profunda verdad de que Dios, y no el hombre, es el verdadero Señor de todo ser humano, por lo que abrazó la fe cristiana. Tras obtener su libertad, ingresó en el Instituto de la Hijas de la Caridad (Canossianas), pasando el resto de su vida en Schio, cerca de Vicenza, entregada a Cristo y al servicio de los demás. Murió el 8 de febrero de 1947.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ésta es la virgen sabia, a quien el Señor encontró velando; la que, al tomar su lámpara, llevó consigo aceite y, cuando llegó el Señor, entró con Él a las bodas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste pasar a santa Josefina Bakhita de la esclavitud denigrante a la dignidad de hija tuya y esposa de Cristo, concédenos que, a ejemplo suyo, sigamos al Señor Jesús crucificado con incesante amor y perseveremos en la práctica de la caridad, llenos de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Porque has sido infiel a mi alianza, te voy a arrebatar el reino. Pero, por consideración a David, le dejaré a tu hijo una tribu.]

Del primer libro de los Reyes 11, 4-13

Cuando el rey Salomón envejeció, sus mujeres le desviaron el corazón hacia otros dioses; su corazón ya no perteneció por entero al Señor, como el de David, su padre. Salomón dio culto a Astarté, diosa de los fenicios, y a Molok, el abominable ídolo de los amonitas. Hizo lo que el Señor reprueba; no se mantuvo plenamente fiel al Señor, como David, su padre. Sobre el monte que está frente a Jerusalén construyó un altar a Kemós, ídolo de Moab, y otro a Molok, ídolo de los amonitas. Y también mandó construir altares para que sus mujeres extranjeras pudieran quemar incienso y ofrecer sacrificios a sus dioses. Esto irritó al Señor, porque Salomón había desviado su corazón del Señor, Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces y le había prohibido precisamente dar culto a otros dioses. Pero Salomón no lo obedeció.

Entonces el Señor le dijo: “Porque te has portado así conmigo y has sido infiel a mi alianza y a los mandamientos que te di, te voy a arrebatar el reino y se lo voy a dar a un siervo tuyo. Sin embargo, por consideración a David, tu padre, no lo haré durante tu vida, sino en vida de tu hijo. Pero no le voy a quitar todo el reino. Por amor a mi siervo, David, y a Jerusalén, mi ciudad predilecta, le dejaré a tu hijo una tribu”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 105, 3-4ab. 6, 35. 36-37. 39-40

R. Por tu pueblo, Señor, acuérdate de mí.

Dichosos los que cumplen la Ley y obran siempre conforme a la justicia. Por el amor que tienes a tu pueblo, acuérdate de nosotros, Señor, y sálvanos. **R.**

Nuestros padres se unieron con paganos y aprendieron sus prácticas; dieron culto a los ídolos y éstos fueron para ellos como una trampa. **R.**

Entonces entregaron hijos e hijas en sacrificio a los demonios, y el Señor renegó de su pueblo y estalló su enojo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sant 1, 21

R. Aleluya, aleluya.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos.

R. Aleluya.**EVANGELIO**

[*Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 7, 24-30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies. Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, Él le respondió: “Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. La mujer le replicó: “Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños”. Entonces Jesús le contestó: “Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija”. Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Después de haber evocado el culmen de la gloria y del esplendor del reinado de Salomón, ahora asistimos a su triste y deplorable declive. El Señor le reprocha con gran firmeza su infidelidad a la Alianza, manifestada, sobre todo, por sus escandalosos e interesados matrimonios con mujeres extranjeras, práctica que terminaría por torcer su corazón hacia el abominable culto a los ídolos. Como castigo, se le pronostica la división de sus dominios, algo que ocurrirá, sin embargo, hasta después de su muerte (hacia mediados del siglo x a. C.)... • Jesús se retira por un tiempo a tierra de paganos, a fin de poder descansar y dedicarse así más directa y explícitamente a la formación de sus discípulos. Es entonces cuando, con una finalidad bien precisa, pone a prueba la fe de una pobre mujer extranjera, que viene a pedirle insistentemente la curación y la liberación de su hija. Cuando la fe es fuerte y tenaz, no habrá límite alguno –ni étnico, ni social, ni religioso– a la universal llamada a la salvación que, en Cristo, a todos se nos ofrece.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que podamos alcanzar el fruto de la ofrenda que te presentamos, para que, a ejemplo de santa Josefina Bakhita, purificados de la antigua situación de pecado, nos renueve la participación en la vida divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 4. 6

Las cinco vírgenes prudentes llevaron frascos de aceite junto con sus lámparas. A medianoche se oyó una voz: Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de santa Josefina Bakhita, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *jueves 8, viernes 9 y sábado 10:* Sagrado Corazón (Jardines de la Calera), María Reina del Rosario, San Lázaro, El Sagrario Metropolitano, Santa María Magdalena (Tesistán), San Juan Bautista (El Teúl), Inmaculada Concepción (Atequiza), Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe (Ahualulco).

9 viernes

Verde / Rojo

Feria

o **BEATO LUIS MAGAÑA SERVÍN**

Mártir Mexicano*

MR p. 885 [924] / Lecc. I p. 603

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Flp 3, 8. 10

Todo lo consideré basura, con tal de conocer a Cristo, y conformarse a su muerte en comunión con su pasión.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste al beato Luis Magaña Servín luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Israel se separó de la casa de David.*]

Del primer libro de los Reyes 11, 29-32; 12, 19

En aquel tiempo, Jeroboam, siervo de Salomón, salió de Jerusalén y se encontró por el camino al profeta Ajías, de Silo, que llevaba puesto un manto nuevo. Estaban los dos

solos en el campo. Ajías tomó su manto, lo rasgó en doce pedazos y le dijo a Jeroboam: “Toma diez pedazos, pues el Señor, Dios de Israel, te manda decir: ‘Voy a desgarrar el reino de Salomón. A ti te daré diez tribus, y a Salomón solamente le dejaré una en consideración a David, mi siervo, y a Jerusalén, la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel’ ”. Y desde entonces hasta el día de hoy, Israel se separó de la casa de David.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 80, 10-11ab. 12-13. 14-15

R. Israel, yo soy tu Dios: cumple mis mandatos.

No tendrás otro Dios fuera de mí, ni adorarás a dioses extranjeros. Pues yo, el Señor, soy el Dios tuyo, el que te sacó de Egipto, tu destierro. **R.**

Pero Israel no oyó mi voz y mi pueblo no quiso obedecerme. Los entregué, por eso, a sus caprichos y los dejé vivir como quisiesen. **R.**

¡Ojalá que mi pueblo me escuchara y cumpliera Israel con mis mandatos! Yo, al punto, humillaría a sus enemigos y sentirían mi mano sus contrarios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hech 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R.**
Aleluya.

EVANGELIO

[*Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 7, 31-37

✠ En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se los mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La acción simbólica realizada por el profeta Ajías al partir, ante el disidente y perplejo Jeroboam los trozos de su manto, anticipa en forma por demás elocuente la anunciada y muy desigual división del reino davídico: el reino de Israel (al norte, caído bajo los asirios en 722 a. C.) y el de Judá (al sur, caído bajo los babilonios en 586 a. C). Desaparece así la unidad apenas creada y trabajosamente consolidada. Se inicia entonces una larga historia de desventuras, hasta que un ilustre descendiente de Judá y de David logre, finalmente, su exitosa reunificación... • Reportada curiosamente en el original arameo, la expresión «¡Effetá!» es una clara invitación de Jesús

para que el sordomudo se abra a la salvación que se le ofrece y logre reintegrarse, lleno de asombro, a su comunidad. Como algo totalmente insólito en su habitual modo de proceder, Jesús prepara aquí a este pagano para su curación, misma que viene acompañada de una serie de *inusuales ceremonias*, que sólo pueden ser interpretadas como simbólica anticipación de lo que luego se realizará en la primitiva liturgia bautismal.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, estas ofrendas al conmemorar a tu santo mártir el beato Luis Magaña Servín, a quien ninguna tentación pudo separar de la unidad del cuerpo de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 8, 12

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia del beato Luis Magaña Servín, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* BEATO LUIS MAGAÑA SERVÍN

Nació en Arandas, Jalisco, el 24 de agosto de 1902. Fue un cristiano íntegro, esposo responsable y solícito; mantuvo sus convicciones cristianas sin negarlas, aun en tiempos de prueba y persecución. Fue miembro activo de la Asociación católica de la juventud mexicana y de la archicofradía de la Adoración nocturna del Santísimo Sacramento, en su parroquia. Contrajo matrimonio con Elvira Camarena Méndez el día 6 de enero de 1926; tuvo dos hijos, Gilberto y María Luisa, que no conoció. El día 9 de febrero de 1928, un grupo de soldados del Ejército Federal, capitaneado por el general Miguel Zenón Martínez tomó la población de Arandas. De inmediato dispuso fueran capturados los católicos que simpatizaran con la resistencia activa en contra del Gobierno; uno de ellos fue Luis. Cuando llegaron a su domicilio, no pudieron aprehenderlo por haberse ocultado debidamente; fue reemplazado por su hermano menor.

Al enterarse del acto, Luis se presentó ante el mismo general Martínez, solicitando la libertad de su hermano a cambio de la suya. Estas fueron sus palabras: “Yo nunca he sido rebelde cristero como ustedes me titulan, pero si de cristiano se me acusa, sí, lo soy, y si por eso debo ser ejecutado, bienvenido y enhorabuena. ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!”. Sin mayores preámbulos, el militar decretó la muerte de Luis; momentos antes de ejecutarse la sentencia, en el atrio de la iglesia parroquial, Luis pidió la palabra: “Pelotón que me ha de ejecutar: quiero decirles que desde este momento quedan perdonados y les prometo que al llegar ante la presencia de Dios será por los primeros que pediré”; dicho lo cual, exclamó con voz potente: “¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!”. Eran las tres de la tarde del 9 de febrero de 1928.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20051120_anacleto-gonzalez_sp.html

10 sábado
Rojo

Memoria,
SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO,
Mártir Mexicano *
o SANTA ESCOLÁSTICA,
Virgen,

MR p. 883 [922] [Oración Colecta propia] / Lecc. I p. 608

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgaste la palma del martirio a San José Sánchez del Río al profesar y defender con su sangre la fe en Cristo, Rey del Universo. Concédenos, por su intercesión, alcanzar la gracia de ser como él: fuertes en la fe, seguros en la esperanza y constantes en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro.*]

Del primer libro de los Reyes 12, 26-32; 13, 33-34

En aquellos días, Jeroboam, rey de Israel, pensaba para sus adentros: “El reino todavía puede volver a la casa de David. Si el pueblo sigue yendo a Jerusalén a ofrecer sacrificios en el templo del Señor, acabará por ponerse de parte de Roboam, rey de Judá, y a mí me matarán”. Por tanto, después de consultarlo, Jeroboam mandó hacer dos becerros de oro y le dijo al pueblo: “Ya no tienen para qué ir a Jerusalén, porque aquí tienes, Israel, a tu Dios, el que te sacó de Egipto”. Él colocó uno de los becerros en Betel, mientras el pueblo iba con el otro a la ciudad de Dan. Además mandó construir templos en la cima de los montes y puso de sacerdotes a hombres del pueblo, que no pertenecían a la tribu de Leví. Instituyó una fiesta el día quince del octavo mes, parecida a la que se celebraba en Judá. Él mismo subió al altar en Betel para ofrecer sacrificios a los becerros que había mandado hacer; y ahí, en Betel, designó a los sacerdotes para los templos que había construido. Jeroboam no cambió su mala conducta y siguió nombrando a gente común y corriente para que fueran sacerdotes de los templos que había construido en la cima de los montes; consagraba como sacerdote a todo aquel que lo deseaba. Éste fue el pecado que causó la destrucción y el exterminio de la dinastía de Jeroboam. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 105, 6-7ab. 19-20. 21-22

R. Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.

Hemos pecado igual que nuestros padres, cometimos maldades e injusticias. Allá en Egipto, nuestros padres no entendieron, Señor, tus maravillas. **[R. Perdona, Señor, las culpas de tu pueblo.]**

En el Horeb hicieron un becerro, un ídolo de oro, y lo adoraron. Cambiaron al Dios que era su gloria por la imagen de un buey que come pasto. **R.**

Se olvidaron del Dios que los salvó, y que hizo portentos en Egipto, en la tierra de Cam, mil maravillas, y en las aguas del mar Rojo, sus prodigios. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[La gente comió hasta quedar satisfecha.]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 8, 1-10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si los mando a sus casas en ayunas, se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos”. Sus discípulos le respondieron: “¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?”. Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?”. Ellos le contestaron: “Siete”. Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente. Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Con la construcción de nuevos santuarios –estratégicamente ubicados en sus dominios– Jeroboam profundiza aún más no sólo el cisma político sino también el religioso entre Israel y Judá. Grande era su temor de que sus súbditos se pasaran al bando de su acérrimo enemigo, Roboam, si se les permitía seguir acudiendo a celebrar las tradicionales fiestas a Jerusalén. Así, el verdadero sacerdocio se degrada y el auténtico culto se corrompe. Particularmente sacrílegas son las representaciones del Dios de la Alianza en la grotesca forma de «becerros de oro» (Cfr. Ex 32, 1-10)... • Este milagro de la segunda multiplicación de los panes se lleva a cabo en tierra pagana, en favor de quienes «vienen de lejos», y pone de manifiesto la gran compasión de Jesús por la multitud hambrienta. Este gesto extraordinario del Señor integra además –y como una especie de espontánea y maravillosa consecuencia– el generoso ofrecimiento del pan material y del Pan espiritual. Es por ello que, desde siempre, la comunidad

cristiana está llamada a compartir inseparablemente la mesa de la Palabra y la mesa de la *Eucaristía*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san José Sánchez del Río y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir José Sánchez del Río fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO

Con la fórmula oficial de canonización del joven mártir michoacano *José Sánchez del Río*, pronunciada por el Papa Francisco el domingo 16 de octubre de 2016 en la Plaza de San Pedro –dentro del Jubileo extraordinario de la Misericordia– México llega a contar ahora con 32 Santos. El Sumo Pontífice latinoamericano ordenó que el ‘niño cristero’ sea inscrito en el Elenco de los Santos y autorizó que todos los cristianos lo invoquen como tal, en una misa en la cual elevó al honor de los altares a otros seis beatos, entre ellos el ‘cura gaucho’ argentino *José Gabriel Brochero*. *Joselito*, como se le llama también de cariño, nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo.

Cuando en 1926 estalló la así llamada “Guerra Cristera”, sus hermanos se unieron a las fuerzas rebeldes al régimen, violento y anticristiano, que se había instaurado en el país. También José, con permiso de sus padres, decidió unírseles, en trabajos que no implicaban el uso de las armas. El 25 de enero de 1928, en el curso de una violenta batalla, fue capturado y llevado a su ciudad natal, donde fue encarcelado en la iglesia parroquial, que había sido profanada y devastada por los federales. Le hicieron la propuesta de huir para evitar la condena a muerte, pero él la rechazó.

Durante su detención –y con el fin de hacerlo renegar de su fe para que pudiera salvarse– fue torturado y obligado a asistir al ahorcamiento de otro muchacho que estaba prisionero con él. Entonces le desollaron las plantas de los pies y lo obligaron a caminar hasta el cementerio. Allí, puesto ante la fosa donde sería enterrado, lo apuñalaron sin darle muerte, pidiéndole de nuevo que renegara de su fe. Pero José, cada vez que lo herían, gritaba: ‘*¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!*’. Por último, fue ejecutado con un disparo de arma de fuego. Era el 10 de febrero de 1928”. Tenía casi 15 años de edad. Tres días antes había escrito a su madre: ‘Resígnate a la voluntad de Dios. Yo muero contento porque muero al lado de nuestro Señor.

En el cielo nos veremos'. El 20 de noviembre de 2005 había sido beatificado en la ciudad de Guadalajara por mandato de Benedicto XVI, junto con otros once siervos de Dios, encabezados por Anacleto González Flores y compañeros mártires. *Canonizado por el papa Francisco, el 16 de octubre de 2016.*

10 sábado

Blanco

Memoria, SANTA ESCOLÁSTICA, Virgen,

MR pp. 681 y 913 [952 y 697] / Lecc. I p. 608

Era hermana de san Benito, legislador de los monjes de Occidente. Consagró su vida al Señor en las estribaciones de Monte Casino, célebre monasterio fundado por Benito. Murió un poco antes que su hermano (+ 547). Las religiosas benedictinas veneran a Escolástica como su madre espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Esta virgen, sabia y prudente salió al encuentro de Cristo con la lámpara encendida.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar a santa Escolástica, virgen, te pedimos, Señor, que siguiendo su ejemplo nos concedas amarte con un amor puro y experimentar las delicias de tu amistad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Escolástica, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 6

Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Escolástica y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos sólo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 11 de febrero de 2018
VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

Se invita a las comunidades católicas a celebrar con esmero la Jornada Mundial del Enfermo en esta fecha o en otra (por ejemplo, en las fiestas patronales)



El 11 de febrero, memoria litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes, celebramos como comunidad católica la Jornada Mundial del Enfermo. Esta jornada fue instituida en el 1992 por el Papa San Juan Pablo II para sensibilizar a la comunidad de los discípulos del Señor y a toda la sociedad sobre las necesidades de los que están enfermos. No es una fiesta; no hay que festejar la enfermedad; es un recordatorio para que nunca olvidemos la presencia de Jesús en los que sufren: “Estuve enfermo y me visitaste. ¿Cuándo? Cada vez lo hicieron con uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicieron”.

El evangelio de este domingo nos presenta al encuentro del Señor con el leproso. Se trata de una invitación a ser solidarios con nuestros hermanos que sufren por enfermedad, achaques de la vejez, formas de discapacidad. En realidad, el leproso no sufre sólo por una enfermedad o el estado de indigencia, sino por ser excluido de la comunidad de la Alianza, por ser marginado, por ser ninguneado. Frente a esta situación de desamparo, Jesús siente “compasión”: es la compasión de Dios Padre que se manifiesta en Jesús hacia todos los que sufren y se preguntan si Dios los ama. Acto seguido, Jesús lo toca, no tiene miedo de tocar a la humanidad herida y desamparada: revela su cercanía, su afecto, su ternura y su solicitud.

Jesús también nos revela cuál es la voluntad de Dios: “Lo quiero. Queda limpio”; la voluntad de Dios es una humanidad reconciliada, solidaria, que cuida con amor a sus miembros enfermos y desvalidos. Jesús se muestra superior a la ley mosaica: ésta sólo podía aislar el mal de manera deshumana; Jesucristo vence al mal y regenera a la persona, restableciéndola en su dignidad e integrándola a la vida de la comunidad litúrgica y social.

Esta 26 Jornada mundial del Enfermo puede convertirse en un recordatorio a salir de nuestra lepra: la del egoísmo y la insolidaridad.

MONICIONES:

ENTRADA: Gracias a Dios no faltan personas, ya sean profesionistas o voluntarios, que emplean sus recursos para ayudar a los demás, como hizo el Señor: apuestan su vida, vencen el egoísmo, tienen sensibilidad para la detección de las necesidades y sufrimientos ajenos. A través de estos cristianos y en medio de nosotros sigue Jesucristo curando a los enfermos, limpiando a los leprosos, visitando a su pueblo; en una palabra, haciendo presente en nuestro mundo el amor con que Dios ama al hombre y quiere que nos amemos unos a otros. Celebramos hoy la Jornada Mundial del Enfermo, oportunidad para crecer en nuestra sensibilidad hacia quien sufre.

1ª. LECTURA: [Lev 13, 1-2. 44-46] En la antigüedad se daba el nombre de lepra a todas las enfermedades de la piel. Quien se contagiaba de la lepra era expulsado de la ciudad, debía vivir con otros leprosos, no podía visitar a su familia o a las personas sanas, se le excluía del culto del templo y de la sinagoga. Se consideraba la lepra, además, como un castigo divino, debido al pecado. Estando excluidos de toda práctica de culto, los enfermos no podían alcanzar el perdón; su vida era un sufrimiento sin salida y sin cambio posible.

2ª. LECTURA: [1 Cor 10, 31-11,1] San Pablo nos invita a llevar a cabo cualquier actividad “para la gloria de Dios”. Podríamos parafrasear: “Cuando estén bien de salud, cuando estén enfermos, cuando sean jóvenes y productivos o ya ancianos y necesitados de ser cuidados, háganlo todo para gloria de Dios”.

EVANGELIO: [Mc 1, 40-45] Antes de realizar la curación, Jesús se compadeció de la persona con lepra. En la actitud de Cristo vemos un reflejo del misterio de su Encarnación, de su hacerse en todo igual a nosotros, probando en su carne y en su espíritu el sufrimiento y probándolo en su corazón por el dolor ajeno. Las curaciones son manifestación del amor de Jesús, de su ternura y compasión, y, al mismo tiempo, de la llegada del Reino, es decir, del amor de Dios Padre hacia el hombre, un amor que no margina, sino que sale al encuentro de los demás, que “toca” las desgracias.

OFRENDAS: Con el pan y el vino ofrezcamos también nuestra vida: nuestra salud o nuestra necesidad de ella, nuestros sufrimientos para que suban al Padre como ofrenda de alabanza y oración.

COMUNIÓN: ¡Comamos de Cristo para hacernos compasivos como Él! La Comunión con Cristo nos impulse a la solidaridad con nuestros hermanos que sufren. Nuestro “Amén” sea manifestación de nuestro compromiso concreto para tocar y cuidar el cuerpo enfermo de Cristo en nuestros hermanos.

DESPEDIDA: El encuentro con el Señor en la Eucaristía nos capacita para “visitar a su pueblo”, manifestando su compasión y cuidado. Ésta es nuestra misión: prolongar la misericordia del Señor hacia quien sufre.

11 domingo
Verde

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se suprime la Memoria de NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,
o de SAN PEDRO DE JESÚS MALDONADO LUCERO

Mártir Mexicano *

MR p. 418 [416] / Lecc. I p. 165. Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El leproso vivirá solo, fuera del campamento.*]

Del Levítico 13, 1-2. 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ‘¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’ Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 31, 1-2. 5. 11

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R.**

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 10, 31-11, 1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa,

háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Se le quitó la lepra y quedó limpio.*]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 1, 40-45**

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: Sana!”. Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”. Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a Él de todas partes. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

La acogida de Jesús frente al leproso nos llena de confianza y nos manifiesta la paternidad de Dios; Él acoge también nuestras invocaciones. Digámosle: **Escúchanos, Padre.**

1. Por la Iglesia: abierta y sensible con los que sufren, sepa manifestar la misericordia y la acogida de Jesús. Oremos.
2. Para que nuestra sociedad sea más atenta a toda forma de sufrimiento y marginación. Para que los creyentes en Cristo colaboremos con todos para sacar del aislamiento y de la falta de sentido a todos los hermanos, para que hagamos más digna la vida de los hermanos. Oremos.
3. Por los trabajadores del mundo de la salud y los familiares que cuidan de sus seres queridos enfermos: para que desarrollen su actividad profesional o voluntaria con capacidad, entrega y amor. Oremos.
4. Por las familias: nos ayudemos en los momentos del sufrimiento; para que cuidemos de los miembros más débiles; para que eduquemos a los niños y jóvenes a la solidaridad. Oremos.
5. Por los que se sienten marginados por edad, enfermedad, condición social, fracasos: encuentren en la Palabra del Señor y en nuestros gestos de ayuda y servicio el valor para sobrellevar con serenidad su situación. Oremos.
6. Con tu Hijo Jesús consolaste a los tristes y angustiados, consuela a los

enfermos y deprimidos; Tú que eres Padre bueno y misericordioso, da paz a los agonizantes. Oremos.

7. Por los grupos apostólicos que se dedican al servicio de los que sufren, los ministros de la comunión, los integrantes de la pastoral de la salud: manifiesten el rostro misionero de nuestras comunidades, saliendo a visitar al pueblo de Dios que sufre. Oremos.

Te hemos presentado, Padre, nuestras necesidades y anhelos. Sabemos que tú nos das luz y valor para cumplir con nuestros deberes y que nos reemplazas en nuestra tarea. Haz que imitemos con generosidad a tu Hijo Jesucristo, Él vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración para la Jornada Mundial del Enfermo (11 de febrero 2018, memoria litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes) elaborada por la Pastoral de la Salud de la Arquidiócesis de Guadalajara:

*¡Oh María!,
ayúdanos en el dolor y acompáñanos en la soledad;
en el miedo y las preocupaciones, aumenta nuestra fe y confianza.
En la debilidad, da valor a nuestro ánimo;
sostén nuestra esperanza en la tristeza y la oscuridad del futuro.
Haznos testigos del amor de tu Hijo Jesús:
que pasemos siempre haciendo el bien.
Inmaculada Concepción, Madre de la Misericordia,
socórrenos, pues somos pecadores
y enséñanos a orar por todos los hermanos.
Ayúdanos a caminar como peregrinos detrás de tu Hijo;
danos hambre de la Eucaristía, el pan del caminante.
Intercede por nosotros ante tu Hijo
y abrázanos, Virgen de la ternura.
Amén.*

ACTIVIDAD DIOCESANA**Visita al Santuario de los Mártires:**

Decanato de san José de Analco.

*** SAN PEDRO DE JESÚS MALDONADO**

Nació en la ciudad de Chihuahua, Chih. (Arquidiócesis de Chihuahua), el 15 de junio de 1892. Párroco de Santa Isabel, Chih. Su propósito de seminarista: «*He pensado tener mi corazón siempre en el cielo, en el sagrario*» se convirtió en el ideal de su vida y fuente de toda su actividad sacerdotal. Sacerdote enamorado de Jesús Sacramentado, fue un continuo adorador y fundador de muchos turnos de adoración nocturna entre los feligreses a él confiados. El 10 de febrero de 1937, miércoles de ceniza, celebró la Eucaristía, impartió la ceniza y se dedicó a confesar. De pronto se presentó un grupo de hombres armados para apresarlos. El Padre Pedro tomó un relicario con hostias consagradas y siguió a sus perseguidores. Al llegar a la presidencia municipal, políticos y policías le insultaron y le golpearon. Un pistoletazo dado en la frente le fracturó el cráneo y le hizo saltar el ojo izquierdo. El sacerdote bañado en sangre, cayó casi inconsciente; el relicario se abrió y se cayeron las hostias. Uno de los verdugos las recogió y, con cinismo, las ofreció al sacerdote diciéndole: «*Cómete esto*». Por manos de su verdugo se cumplió su anhelo de recibir a Jesús Sacramentado antes de morir. En estado agónico fue trasladado a un hospital público de Chihuahua y al día siguiente, 11 de febrero de 1937, aniversario de su ordenación sacerdotal, consumó su glorioso sacrificio el sacerdote mártir.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_maldonado-lucero_sp.html

12 lunes**Verde****Feria o*****Misa por la Nueva Evangelización***

MR p. 1074 [1120] / Lecc. I p. 613

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4. 5

Del nombre del Señor enorgullézcense y alégrese el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquél que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en Él, vivamos

siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Las pruebas de su fe les darán fortaleza, para que su vida sea íntegra e irreprochable.]

De la carta del apóstol Santiago 1, 1-11

Santiago, siervo de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a las doce tribus, dispersas por el mundo. Hermanos míos: Cuando se vean asediados por toda clase de pruebas y tentaciones, ténganse por dichosos, sabiendo que las pruebas a que se ve sometida su fe les darán fortaleza, y esta fortaleza los llevará a la perfección en las buenas obras y a una vida íntegra e irreprochable. Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios y Él se la dará; porque Dios da a todos con generosidad y sin regatear. Pero tiene que pedírsela con fe y sin dudar; pues el que duda se parece a las olas del mar, que van y vienen, agitadas por el viento. Quien es inconstante e indeciso en su vida, no recibirá nada del Señor. Que el hermano de condición humilde esté orgulloso de su alta dignidad, y el rico, de su humilde condición, pues se acabará como las flores del campo. Porque sale el sol y con su calor quema las hierbas; se caen las flores y se acaba su belleza. Así se marchitará el rico, en medio de todas sus empresas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 67-68. 71-72. 75-76

R. Danos tu misericordia, Señor, y tendremos vida.

Antes de la aflicción fui un descarriado, pero ahora obedezco tus palabras. Tú que eres bueno y haces beneficios, instrúyeme en tus leyes. **R.**

Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[¿Por qué esta gente busca una señal?]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y se pusieron a discutir con Él, y para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. Jesús suspiró profundamente y dijo: “¿Por qué esta gente busca una señal? Les aseguro que a esta gente no se le dará ninguna señal”. Entonces los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Al inicio de su carta Santiago exhorta a los creyentes a superar –con gozosa fortaleza y perseverante fidelidad– las inevitables pruebas y vaivenes de la vida. De esta forma podrán aceptar, en sus muy concretas y variadas circunstancias, el plan de salvación que, en Cristo, Dios a todos ofrece. Él insiste en la necesidad de pedir con fe firme una «*sabiduría*» que los lleve a anclar su vida en Cristo. Buscar con avidez glorias o riquezas efímeras, equivale a transitar hacia un seguro e inevitable fracaso (Cfr. Is 40, 6-7)... • A los obstinados fariseos no les bastan los que de alguna manera podríamos llamar “milagros ordinarios” realizados por Jesús y es por eso que –*para ponerlo a prueba*– quieren uno operado por Dios mismo. Frente a tal cerrazón, Jesús declara solemnemente que Dios no les concederá el signo solicitado y se va en la barca, apesadumbrado, en busca de gente más humilde, más abierta y más bien dispuesta. La verdadera fe no sólo va más allá de los “signos”, sino que incluso sabe renunciar a ellos (Cfr. 1 Cor 1, 22-23).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida, según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 4, 18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

13 martes

Verde

Feria o

Misa por la paz y la justicia

MR p. 1087 [1133] / Lecc. I p. 617

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también

vivan siempre unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios no le pone tentaciones a nadie.*]

De la carta del apóstol Santiago 1, 12-18

Hermanos: Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque después de superarla, recibirá en premio la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que lo aman. Que nadie diga, cuando sufre una tentación, que es Dios el que lo tienta, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni pone él mismo a nadie en tentación. Más bien, cuando alguno es tentado, es su propia concupiscencia la que lo arrastra y lo seduce. La concupiscencia concibe y da a luz al pecado; y el pecado, cuando madura, engendra la muerte. No se equivoquen, queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró por medio del Evangelio, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 93, 12-13. 14-15 18-19

R. Señor, dichoso aquél a quien Tú educas.

Señor, dichoso aquél a quien Tú educas y enseñas a cumplir tus mandamientos; cuando lleguen las horas de desgracia, no perderá el sosiego. **R.**

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. **R.**

Cuando me hallaba al borde del sepulcro, tu amor, Señor, me conservó la vida; cuando se multiplican mis problemas, en tus consuelos hallo mi delicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Cúidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 8, 14-21

En aquel tiempo, cuando los discípulos iban con Jesús en la barca, se dieron cuenta de que se les había olvidado llevar pan; sólo tenían uno. Jesús les hizo esta advertencia: “Fíjense bien y cúidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes”. Entonces ellos comentaban entre sí: “Es que no tenemos panes”. Dándose cuenta de ello, Jesús les dijo: “¿Por qué están comentando que no trajeron panes? ¿Todavía no entienden ni acaban de comprender? ¿Tan embotada está su mente? ¿Para qué tienen ustedes ojos, si no ven, y oídos, si no oyen? ¿No recuerdan cuántos canastos de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres?”. Ellos le contestaron: “Doce”. Y añadió: “¿Y cuántos canastos de sobras recogieron cuando repartí siete panes entre

cuatro mil?”. Le respondieron: “Siete”. Entonces Él dijo: “¿Y todavía no acaban de comprender?”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Después de haber hablado del tema de la «prueba», pasa ahora Santiago a abordar el nada sencillo problema del origen de la «tentación». La vida cristiana no es, por sí misma, garantía de que jamás nos veremos sometidos a contratiempos, dificultades o hasta a desgracias. Sí, en cambio, de que el Señor nos dará la fuerza necesaria para afrontarlas y superarlas exitosamente (Cfr. Mt 5, 11-12; Rom 8, 28). Las pruebas pueden algunas veces ser incluso permitidas por Dios, pero las sollicitaciones al pecado son sólo consecuencia de nuestra humana concupiscencia (Cfr. Sir 15, 15-20; Prov. 19, 3)... • Durante la travesía del lago, los discípulos malinterpretan la recomendación de Jesús de guardarse «de la levadura de los fariseos y de la de Herodes», esto es, de un mesianismo nacionalista y meramente político, imitando al antiguo y endurecido Israel. Él no se cansará de orientarlos a intereses más espirituales que superen las muy cotidianas preocupaciones terrenas. Evitar tal «levadura» –que en el pasaje paralelo San Lucas identifica con la «hipocresía» (Lc 12, 1) – ha de venir, efectivamente, antes que la búsqueda del pan material (Cfr. Mt 6, 33).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirva para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que Él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Después de las Completas, concluye la primera parte
del Tiempo Ordinario
y comienza el Tiempo de Cuaresma.**

14 miércoles
Morado

MIÉRCOLES DE CENIZA

[Se suprime la Memoria de los SANTOS CIRILO, Monje,
y METODIO, Obispo]

Inicia el Tiempo de Cuaresma

MR p. 192 [202] / Lecc. I p. 696

Liturgia de las Horas: Volumen II, Semana IV del Salterio.

Día de Ayuno y de Abstinencia.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque Tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, emprender este tiempo el combate cristiano con santos ayunos, para que en el momento de combatir contra las tentaciones, seamos fortalecidos con los auxilios de la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Enluten su corazón y no sus vestidos.*]

Del libro del profeta Joel 2, 12-18

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Vuélvase a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos. Vuélvase al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia. Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios. Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los

niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada. Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: ‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?’ ”. Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 3-4. 5-6ab. 12-13. 14. 17

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 20-6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a Él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R.**

EVANGELIO

[*Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y

en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Como pueblo de Dios comenzamos el camino de Cuaresma, tiempo en el que tratamos de unirnos más estrechamente al Señor para compartir el misterio de su pasión y su resurrección. La liturgia de hoy nos propone, ante todo, el pasaje del profeta Joel, enviado por Dios para llamar al pueblo a la penitencia y a la conversión, a causa de una calamidad (una invasión de langostas) que devasta la Judea. Sólo el Señor puede salvar del flagelo y, por lo tanto, es necesario invocarlo con oraciones y ayunos, confesando el propio pecado. El profeta insiste en la conversión interior: *«Vuélvanse a mí de todo corazón»* (2, 12). Volver al Señor *«de todo corazón»* significa emprender el camino de una conversión no superficial y transitoria, sino un itinerario espiritual que concierne al lugar más íntimo de nuestra persona e implica no sólo una conversión personal, sino que también se extiende a toda la comunidad...

• En el pasaje de San Mateo Jesús relee las tres obras de piedad previstas en la Ley mosaica: la limosna, la oración y el ayuno. Y distingue el hecho externo del hecho interno. A lo largo del tiempo estas prescripciones habían sido corroidas por la herrumbre del formalismo exterior o, incluso, se habían transformado en un signo de superioridad social. Jesús pone de relieve una tentación común en estas tres obras, que se puede resumir precisamente en la *«hipocresía»*, palabra que es nombrada aquí hasta por tres veces. Jesús nos invita a hacer estas obras sin ninguna ostentación, y a confiar únicamente en la recompensa del Padre *«que ve en lo secreto»* (Mt 6, 4. 6. 18)... • El Señor no se cansa nunca de tener misericordia de nosotros, y quiere ofrecernos una vez más su perdón invitándonos a volver a Él con un corazón nuevo. ¿Cómo acoger esta invitación? Nos lo sugiere San Pablo: *«En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios»* (2 Cor 5, 20). Este esfuerzo de conversión no es solamente una obra humana, es *«dejarse reconciliar»*. La reconciliación entre nosotros y Dios es posible gracias a la misericordia del Padre que, por amor a nosotros, no dudó en sacrificar a su Hijo unigénito. En efecto, Cristo, que era justo y sin pecado, fue hecho pecado por nosotros cuando cargó con nuestros pecados en la cruz, y así nos ha rescatado y justificando ante Dios. ¡Que María, Madre inmaculada, sin pecado, sostenga nuestro combate espiritual contra el pecado y nos acompañe en este momento favorable, para que lleguemos a cantar juntos la exultación de la victoria el día de Pascua! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 18-II-2015].

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y, después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición + sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio. *Mc 1, 15*

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver. *Cfr. Gn 3, 19*

Mientras tanto, se entona un canto apropiado. [O se usan las Antífonas o el Responso de las páginas 194-195 del MR]. Terminada la imposición de la ceniza, se concluye con la oración universal.

No se dice *Credo*.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma, pp. 494-495 [495-496].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la Ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilién, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Derrama, propicio, Señor Dios, tu espíritu de arrepentimiento sobre quienes se inclinan ante tu majestad, y que merezcan obtener, por tu misericordia, el premio prometido a los que hacen penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza puede hacerse también sin Misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta, y las lecturas con sus cánticos, como en la Misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

15 jueves
Morado

FERIA DESPUÉS DE CENIZA

MR p. 197 [206] / Lecc. I p. 699

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 54, 17-20, 23

Invoqué al Señor, y Él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y Él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.*]

Del libro del Deuteronomio 30, 15-20

Esto dice el Señor: “Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla.

Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella. Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la Ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 17

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Arrepiéntanse, dice el Señor; porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R.**

EVANGELIO

[*El que pierda su vida por mí, la salvará.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 22-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”. Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo; “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ese la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Nos encontramos ante la conclusión del último gran discurso atribuido a Moisés. La figura de los «*dos caminos*»—que pone siempre en contraste la fidelidad o la rebelión, la bendición o la maldición, la vida o la muerte— es un tema muy recurrente y apreciado en el libro del Deuteronomio. En un momento tan decisivo de su historia, antes de entrar en la tierra prometida, y frente al Señor, el gran legislador emplaza al pueblo a una abierta e inequívoca elección entre el bien y el mal... • San Lucas nos muestra a Jesús al momento de tomar la comprometida y trascendental decisión de emprender *el gran viaje* hacia la ciudad santa de Jerusalén, en donde deberá «*sufrir mucho y ser condenado a muerte*», para llegar a la gloria de la resurrección. El discípulo de Cristo no puede

pensar en seguir una ruta diferente. También él tendrá, como bautizado, que llevar «*su cruz cada día*», prolongando en sí mismo la pasión del Señor. Sólo así –y a través de esta riesgosa elección– podrá «*conservar su vida*» y salvarse a sí mismo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, pp. 492-496 [493-497]. Durante todas las Ferias de Cuaresma.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 50, 12

Señor, crea en mí un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *jueves 15, viernes 16 y sábado 17:* Santo Niño de Atocha (Rancho Alegre), San Isidro (Lomas de Tejeda), Cristo Rey, María Virgen Fiel, San Juan Bautista (Jardines de Santa María), La Cruz Santa (Las Pintadas de Arriba), Inmaculada Concepción (Amatlán de Jora), Cuisillos.

16 viernes

Morado

FERIA DESPUÉS DE LA CENIZA

MR p. 198 [207] / Lecc. I p. 701

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu bondad nos ayude a continuar las obras penitenciales que hemos comenzado, para que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Este es el ayuno que yo quiero.*]

Del libro del profeta Isaías 58, 1-9

Esto dice el Señor; “Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que practicara la justicia y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: ‘¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos sacrificamos, si no te das por enterado?’. Es que el día en que ustedes ayunan, encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad. Ese no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor? El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano. Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha. Entonces clamarás al Señor y te responderá; lo llamarás y te dirá: ‘Aquí estoy’”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 3-4. 5-6ab. 18-19

R. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agrada. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R.**

EVANGELIO

[*Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 9, 14-15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?”. Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios busca al hombre en su realidad más profunda. La interioridad de la auténtica religiosidad proclamada desde tiempos antiguos por los profetas implica, sobre todo, la correspondencia entre la *creencia* y el *comportamiento* (Cfr. Ez 36, 27). El ayuno, la penitencia y la oración misma pierden todo valor y todo su significado si no están vivificadas por las obras de caridad. No merece ser escuchado quien busca –incluso en el culto al Señor– sus intereses personales y no está disponible para hacerse solidario con las elementales necesidades de los hermanos... • La inesperada vocación al apostolado del “desprestigiado” Mateo (Mt 9, 9-13), va seguida de la pregunta de los discípulos del Bautista sobre el ayuno. Ellos, austeros como su maestro, reciben de Jesús una respuesta por demás *desconcertante*. La vida terrena de Jesús equivale a una “fiesta de bodas”, y la práctica del ayuno no se lleva precisamente con las bodas. Llegará un tiempo –el que luego será conocido como “*tiempo de la Iglesia*”– cuando Él ya no estará visiblemente presente entre los suyos. Entonces sí habrá muchas formas de ayunar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 sábado

Morado

FERIA DESPUÉS DE LA CENIZA o LOS SIETE SANTOS FUNDADORES DE LA ORDEN DE LOS SIERVOS DE LA VIRGEN MARÍA

MR pp. 199 y 683 [208 y 699] / Lecc. I p. 704

Hacia el año 1233 siete comerciantes florentinos se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó “Siervos de María” o “Servitas”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.*]

Del libro del profeta Isaías 58, 9-14

Esto dice el Señor: “Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan. Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos. Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentaré sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 85, 1-2. 3-4. 5-6

R. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

[*No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 27-32

 En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él, dejándolo todo, se levantó y lo

siguió. Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?” Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los israelitas han regresado del exilio y Jerusalén está en plena reconstrucción. El profeta Isaías, después de haber recordado las justas actitudes hacia los pobres, introduce ahora un tema estrictamente religioso: el de la observancia del «sábado». Celebrando este “día de reposo”, el hombre reconoce y celebra nada menos que la presencia de Dios en el mundo y en el tiempo, sin por ello olvidarse de las necesidades de los menesterosos. Esta práctica no sólo asegura la felicidad en la otra vida, sino que es normalmente motivo de paz y prosperidad ya desde la vida presente... • La iniciativa de salvación viene siempre de parte de Dios, pero al hombre le toca aceptarla, siguiendo a Jesús. Mateo, llamado también Leví, deja todo cuando escucha tal invitación y la festeja solidariamente, mostrando con ello que desea cambiar su desordenada forma de vivir y que está dispuesto a aceptar el perdón misericordioso que se le ofrece. El banquete –en el que otros pecadores y otros “enfermos” aceptan participar, junto al Médico divino– marca la gran diferencia entre un “antes” y un “después”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional]

Muéstrate propicio, Señor, a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 18 de febrero de 2018 I DOMINGO DE CUARESMA

Adentrándonos en la soledad del desierto...



El miércoles pasado, con el rito de la Ceniza, inició la Cuaresma, y hoy es el primer domingo de este tiempo litúrgico que hace referencia a los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto, después del bautismo en el río Jordán. Escribe San Marcos en el evangelio de hoy: *«El Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían»* (Mc 1, 12-13)... Con estas escuetas palabras el evangelista describe la prueba que Jesús afrontó voluntariamente, antes de iniciar su misión mesiánica. Es una prueba de la que el Señor sale victorioso y que lo prepara para anunciar el Evangelio del Reino de Dios. Él, en esos cua-

renta días de soledad, se enfrentó a Satanás *«cuerpo a cuerpo»*, desenmascaró sus tentaciones y lo venció.

La Iglesia nos hace recordar ese misterio al inicio de la Cuaresma, porque nos da la perspectiva y el sentido de este tiempo, que es un tiempo de combate espiritual contra el espíritu del mal. Y mientras atravesamos el *«desierto»* cuaresmal, todos somos invitados a mantener la mirada dirigida a la Pascua, que es la victoria definitiva de Jesús contra el Maligno, contra el pecado y contra la muerte... He aquí entonces el significado de este primer domingo de Cuaresma: volver a situarnos decididamente en la senda de Jesús, la senda que conduce a la vida. Y este camino de Jesús pasa a través del desierto.

El *«desierto»* es el lugar donde se puede escuchar la voz de Dios y la voz del tentador. En el desierto podemos bajar en profundidad, donde se juega verdaderamente nuestro destino, la vida o la muerte... El desierto cuaresmal nos ayuda a decir no a la mundanidad, a los *«ídolos»*, nos ayuda a hacer elecciones valientes conformes al Evangelio y a reforzar la solidaridad con los hermanos... La Cuaresma, por ello, es un tiempo propicio que debe conducirnos a tomar cada vez más conciencia de cuánto el Espíritu Santo –recibido en el Bautismo– obró y puede seguir obrando en nosotros... ¡Que la Virgen santa –modelo de docilidad al Espíritu– nos ayude a dejarnos conducir por Él, que quiere hacer de cada uno de nosotros una *«nueva creatura»*! [Sintetizado de: Papa Francisco: Ángelus, 22-II-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: Unidos a toda la Iglesia, comenzamos el tiempo santo de la Cuaresma, *que culminará con la solemnidad anual de la Pascua...* Como el pueblo de Dios en el desierto del Sinaí y como Cristo mismo en el desierto de Judea, así también nosotros –guiados por el Espíritu– adentrémonos en nuestro propio “desierto”. ¡Que esta celebración nos ayude a emprender un camino de profunda renovación espiritual!

1ª. LECTURA: [Gen 9, 8-15] Según este relato del Génesis, el diluvio no es un castigo más, *sino una gran oportunidad de comenzar todo de nuevo...* Es la Alianza indestructible entre Dios y los hombres, sólo realizable plenamente en su Hijo Jesucristo.

2ª. LECTURA: [1 Pe 3, 18-22] El texto de San Pedro *es una relectura cristiana del relato del diluvio...* La salvación en el Arca de Noé es figura de la inmersión renovadora en las aguas del bautismo, en virtud de la muerte y resurrección de Cristo.

EVANGELIO: [Mc 1, 12- 15] Según el evangelista San Marcos Jesús *es literalmente “empujado” al desierto por el Espíritu...* Él vive, de este modo, una prueba singular, aceptando su misión profética al servicio de la Buena Nueva.

OFRENDAS: Acerquémonos a presentar con sinceridad nuestros dones al Señor *en este tiempo especial de gracia...* ¡Que esta santa Cuaresma nos disponga a vivir más cerca de Dios y de nuestros prójimos!

COMUNIÓN: Jesús –que nos invita a alimentarnos con el pan del cielo– *quiere acompañarnos siempre en el “desierto” de la vida...* ¡Dispongámonos a recibirlo con fe y devoción en este sagrado banquete!

DESPEDIDA: Mientras estemos en esta tierra, hemos de luchar constantemente *contra todo aquello que nos aparta de Dios...* ¡Volvamos a nuestro mundo a tratar de vivir –junto a nuestros hermanos– esa Alianza de amor que el Señor ha hecho con nosotros!

18 domingo

Morado

I DOMINGO DE CUARESMA

MR p. 200 [210] / Lecc I p. 176. LH Semana I del Salterio.

En este domingo se celebra el rito de “elección” o “inscripción del nombre” para los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias que aparecen en las pp. 935-936 [975-976].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 90, 15-16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pondré mi arcoíris en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.*]

Del libro del Génesis 9, 8-15

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”. Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes. Pondré mi arcoíris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arcoíris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 24, 4-5ab. 6-7bc. 8-9

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*El agua del diluvio es un símbolo del bautismo, que los salva.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 3, 18-22

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; Él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua. Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R.**

EVANGELIO

[*Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Intercedamos ante la divina clemencia, implorando su misericordia en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado:

1. Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retornar al camino del bien, roguemos al Señor.

2. Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo, roguemos al Señor.

3. Para que quienes se han alejado de la Iglesia a causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor perdone nuestras faltas, roguemos al Señor.

4. Para que nuestros corazones lleguen a ser –por medio de la penitencia cuaresmal– aquella tierra fecunda en la que la palabra de Dios produce fruto del ciento por uno, roguemos al Señor.

Señor Dios, paciente y misericordioso, está atento a nuestras súplicas y prepara nuestros corazones a escuchar a tu Hijo amado, para que, en estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra Alianza contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este venerable misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque Él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los coros de los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 90, 4

El Señor te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Aniversario de la muerte (18 de febrero de 1936)
del Excmo. Sr. Arzobispo, Siervo de Dios,
D. **José Francisco Orozco y Jiménez.**

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de San Felipe de Jesús.

19 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA

MR p. 202 [213] / Lecc. I p. 707

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 122, 2-3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Juzga a tu prójimo con justicia.*]

Del libro del Levítico 19, 1-2. 11-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor. No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor. No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor’ ”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 8. 9. 10. 15

R. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La Ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **[R. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.]**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. **R.**

EVANGELIO

[Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.]

✠ Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante Él todas las naciones, y Él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces:

‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’. Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’. Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’. Y Él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Dios que trasciende el mundo y la historia se interesa vivamente, sin embargo, de las relaciones personales y comunitarias que los hombres mantienen entre sí. La serie de prescripciones de la llamada «*Ley de la santidad*» del Levítico, gira en torno a la santidad de Dios y de las exigencias que se derivan para el pueblo elegido: «*Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo*». Todos estamos llamados a la santidad, y responderemos a esta vocación con la observancia de los Mandamientos. Sólo con esta observancia fiel y amorosa podremos agradar a Dios... • El *discurso escatológico* en el

Evangelio de San Mateo se concluye con la descripción del *Juicio Universal*. En este ineludible Juicio Final los hombres serán juzgados de acuerdo a la Ley de Dios y, principalmente, de acuerdo al gran *mandamiento del amor*. El ayuno cuaresmal al que estamos todos invitados durante este tiempo de gracia, ha de ser una denuncia profética de la injusticia que nace del egoísmo y, junto con ella, ha de expresar la inaplazable solidaridad para con los más pobres y necesitados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40. 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *lunes 19, martes 20 y miércoles 21:* Nuestra Señora de San Juan de Los Lagos (Tetlán), Santos Mártires Mexicanos (Sta. Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. del Rosario (El Molino), El Sagrado corazón (Juchipila), María Madre de Gracia (Atemajac), San Miguel (Santiago Apóstol), Ntra. Sra. de La Paz (Tonalá), Santo Toribio Romo (Toloquilla), Santa Anita (Condominio), Pablo de Tarso.

20 martes**Morado**

FERIA DE CUARESMA
MR pp. 203 [214] / Lecc. I p. 710

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 89, 1-2

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre Tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Mi palabra hará mi voluntad.*]**Del libro del profeta Isaías 55, 10-11**

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33, 4-5. 6-7. 16-17. 18-19

R. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R.**

EVANGELIO[*Ustedes oren así.*]**Del santo Evangelio según san Mateo 6, 7-15**

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán

escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”. **Palabra del Señor**

REFLEXIÓN: • Los caminos del hombre no son siempre los caminos de Dios –les recalca el profeta a los exiliados– descorazonados porque un retorno a la Patria les parece demasiado lejano. Sólo la escucha atenta de la Palabra de Dios y una verdadera conversión del corazón los podrá llevar a una Nueva Alianza, eterna y universal. La bella alusión a las incontenibles fuerzas de la naturaleza, debe conducirlos a una fe inquebrantable en que un día se realizaran las promesas de salvación hechas por Dios a través de los profetas... • La palabra «Padre» –tan familiar y confiada– ilumina todo el estilo de orar de Jesús. Es la misma palabra que brotaba de las infinitas profundidades del corazón del «Hijo», y que debe manifestar la nueva realidad y el corazón renovado de los “hijos de Dios”. Cada vez que nos dirigimos a Dios debemos recordar que Él es feliz de escucharnos. En cada oración, sin embargo, la indispensable condición para ser escuchados es precisamente esta real e insustituible confianza filial en el Señor, indisolublemente unida al deseo de vivir en paz con todos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.



21 miércoles

Morado

FERIA DE CUARESMA o SAN PEDRO DAMIÁN, Obispo y Doctor de la Iglesia

MR pp. 204 y 684 [215 y 700] / Lecc. I p. 712

Nació en Ravena (1007) y vivió una vida de ermitaño en Fuente Avellana, antes de convertirse en el colaborador de los Papas para promover la reforma en la Iglesia. Fue cardenal-obispo de Ostia (1057), encargado de muchas legaciones pontificias en Italia, Francia y Alemania, durante las cuales luchó con energía para devolverle al clero su dignidad, y a la Iglesia su libertad (+1072).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 6. 3. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas, y no permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir las enseñanzas y ejemplos del obispo san Pedro Damiano, para que, prefiriendo en todo a Cristo, estemos siempre entregados al servicio de tu Iglesia, y así lleguemos al gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.*]

Del libro del profeta Jonás 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”. Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”. Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 50, 3-4. 12-13. 18-19

R. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Joel 2, 12-13

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todavía es tiempo, dice el Señor. Arrepíentanse de todo corazón y vuélvanse a mí, que soy compasivo y misericordioso. **R.**

EVANGELIO

[*A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.*]

✠ Del santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará más señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo. Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • La palabra de Dios interpela no sólo a Israel o a la Iglesia, sino al mundo entero. La destrucción que Jonás es enviado a predicar a Nínive, no es una fatalidad o un mero capricho, ya que la santidad de Dios no puede tolerar el pecado y «*el incendio de su ira*» caerá irremediabilmente sobre los malvados. Es obvio que estas amenazas divinas –condicionadas a una oportuna y positiva respuesta– tengan siempre como última meta la *conversión*. Cambiando de vida y pidiendo perdón, los ninivitas movieron a compasión al Señor y fueron salvados... • El libro de Jonás exhorta a Israel a no replegarse en sí mismo, a no cerrarse en sí mismo creyéndose ya la única y exclusiva comunidad de los salvados. Como con su predicación Jonás fue una elocuente «*señal*» para los habitantes de Nínive, así Jesús proclama ser «*signo*» supremo de la acción misericordiosa de Dios para con su pueblo. El exigir milagros aparatosos por parte de sus adversarios para aceptar la verdad de la fe, no es sino un pretexto más para permanecer en su incredulidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, estos dones que tú mismo nos has dado, para consagrarlos a ti; y concede que, así como los vas a convertir para nuestro bien en sacramento, así también se conviertan para nosotros en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 5, 12

Que se alegren, Señor, cuantos en ti confían, que se regocijen eternamente porque Tú estás con ellos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que no cesas de nutrirnos con tus sacramentos, concédenos que al permitir que los recibamos como alimento, nos obtengan la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Protege, Señor, a tu pueblo y purifícalo bondadosamente de todos sus pecados, porque ninguna adversidad podrá hacerle daño, si ninguna maldad llega a dominarlo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 jueves

Blanco

Fiesta,
CÁTEDRA DE SAN PEDRO, APÓSTOL
MR p. 684 [700] / Lecc. I p. 1000

La cátedra (o sede) de un obispo se levanta en la catedral y es la señal de su autoridad de maestro, sacerdote y pastor. Esta cátedra de san Pedro nos recuerda la misión confiada por Cristo al apóstol san Pedro. Pedro es la garantía de la fe de sus hermanos. Pedro, por su fe, es la roca sobre la cual el Señor ha construido su Iglesia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 22, 32

Dijo el Señor a Simón Pedro: Yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Dios todopoderoso, que no permitas que seamos sacudidos por perturbación alguna, ya que nos has edificado sobre la roca de la confesión apostólica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Me dirijo a ustedes como pastor y testigo de los sufrimientos de Cristo.*]

De la primera carta del apóstol san Pedro 5, 1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también

soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar. Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22, 1-2ab. 2c-3. 4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 16, 18

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

[*Tú eres Pedro y yo te daré las llaves del Reino de los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-19

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”. Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”. Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La liturgia latina celebra hoy la fiesta de la *Cátedra de San Pedro*. Se trata de una tradición muy antigua, atestiguada en Roma desde el siglo IV, con la que se da gracias a Dios por la misión encomendada al apóstol

San Pedro y a sus sucesores. La “cátedra”, literalmente, es la sede fija del obispo, puesta en la iglesia madre de una diócesis, que por eso se llama “catedral”, y es el símbolo de la autoridad del obispo, y en particular de su “magisterio”, es decir, de la enseñanza evangélica que, en cuanto sucesor de los Apóstoles, está llamado a conservar y transmitir a la comunidad cristiana... • Elegido por Cristo como “roca” sobre la cual edificar la Iglesia (Cfr. Mt 16, 18), Pedro comenzó su ministerio en Jerusalén. Sucesivamente, la sede de Pedro fue Antioquía, ciudad, evangelizada por San Bernabé y San Pablo, donde *«por primera vez, los discípulos recibieron el nombre de cristianos»* (Hch 11, 26). Desde allí la Providencia llevó a Pedro a Roma –capital del imperio–, donde concluyó con el martirio su vida al servicio del Evangelio. Por eso, la sede de Roma, que había recibido el mayor honor, recogió también el oficio encomendado por Cristo a Pedro de estar al servicio de todas las Iglesias particulares para la edificación y la unidad de todo el pueblo de Dios. [Sintetizado de: Benedicto XVI, *Audiencia*, 22-II-2006].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu Iglesia, para que alcance la vida eterna, guiada por el apóstol Pedro, cuyo magisterio la mantiene en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[Prefacio I de los Apóstoles, p. 531 \[532\].](#)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

[Cfr. Mt 16, 16. 18](#)

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que al celebrar la fiesta de san Pedro, apóstol, nos alimentaste con la comunión del Cuerpo y la Sangre de Cristo, concédenos que este intercambio redentor sea para nosotros sacramento de unidad y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 \[610\].](#)

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *jueves 22, viernes 23 y sábado 24:* Dulce Nombre de Jesús, La Madre de Dios (Providencia), Familia de Nazaret, La Guadalupana (Jardines de Nuevo México), Sagrado Corazón (Zapopan), Ntra. Sra. del Rosario (Totatiche), San Luis Obispo (San Luis Soyatlán), Ntra. Sra. de la Asunción (El Capulín).

23 viernes
Morado

FERIA DE CUARESMA
o SAN POLICARPO,
Obispo y Mártir

MR pp. 206 y 885 [217 y 702] / Lecc. I p. 717

El obispo Policarpo fue discípulo de san Juan. Es el último testigo de la época de los apóstoles (año 155). Murió en la hoguera, en el centro del teatro de Esmirna, frente a la multitud, suplicando al Señor “que lo juzgara digno de participar de la muerte de los mártires y del sacrificio de Cristo”. Tenía 86 años.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 17-18

Sálvame, Señor, de todas mis angustias. Mira mi pequeñez y mis fatigas, y perdona todos mis pecados.

ORACIÓN COLECTA

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar al número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que, tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Acaso quiero yo la muerte del pecador y no más bien que enmiende su conducta y viva?*]

Del libro del profeta Ezequiel 18, 21-28

Esto dice el Señor: “Si el pecador se arrepiente de los pecados cometidos, guarda mis preceptos y practica la rectitud y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no me acordaré de los delitos que cometió; vivirá a causa de la justicia que practicó. ¿Acaso quiero yo la muerte del pecador, dice el Señor, y no más bien que enmiende su conducta y viva? Si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, no se recordará la justicia que hizo. Por la iniquidad que perpetró, por el pecado que cometió, morirá. Y si dice: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6ab. 7bc-8

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarde Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

[*Ve primero a reconciliarte con tu hermano.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 20-26

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos. Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal.* Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo. Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de ahí hasta que hayas pagado el último centavo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios no quiere la muerte del pecador, sino que «*enmiende su conducta y viva*». Como el justo puede caer, así el pecador –mientras viva– tiene siempre la posibilidad de convertirse y obtener de Dios la justificación. Después de todo, la lucha entre el bien y el mal se libra, en definitiva, en el corazón del hombre. Queda aquí muy bien de manifiesto que no habrá jamás un mundo nuevo sin “*hombres nuevos*” que, a la luz de las inspiraciones que vienen de lo alto, traten de ser verdaderamente libres y responsables... • Jesús afirma que para ser parte de la verdadera y nueva justicia que Él nos exige es necesario trascender la de los escribas y fariseos. Es indispensable una justicia más plena para entrar en el Reino de Dios. El mandamiento:

«No matarás», viene confirmado e interiorizado por medio de la condena de la ira y el deber de la reconciliación antes de acercarse al altar. El cristiano ha de buscar conformar siempre a la Ley de Dios la vida exterior, pero sobre todo sus pensamientos, sentimientos y deseos más íntimos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe con agrado, Señor, las ofrendas con que tú quisiste reconciliarnos contigo, y con la fuerza de tu amor devuélvenos la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 33, 11

Tan cierto como que yo vivo, dice el Señor, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la santa recepción de tu sacramento, Señor, nos renueve y, purificados de las antiguas culpas, nos lleve a tomar parte en el misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Mira, Señor, con benevolencia a tu pueblo, y concédele que las prácticas cuaresmales exteriores realicen su transformación interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 sábado
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 207 [218] / Lecc. I p. 719

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 18, 8

La Ley del Señor es perfecta y reconforta los corazones; el testimonio del Señor es veraz y vuelve sabios a los sencillos.

ORACIÓN COLECTA

Convierte a ti, Padre eterno, nuestros corazones, para que, buscando siempre lo único necesario y poniendo en práctica las obras de caridad, nos concedas permanecer dedicados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios.*]

Del libro del Deuteronomio 26, 16-19

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “El Señor, tu Dios, te manda

hoy que cumplas estas leyes y decretos; guárdalos, por lo tanto, y ponlos en práctica con todo tu corazón y con toda tu alma. Hoy has oído al Señor declarar que él será tu Dios, pero sólo si tú caminas por sus sendas, guardas sus leyes, mandatos y decretos, y escuchas su voz. Hoy el Señor te ha oído declarar que tú serás el pueblo de su propiedad, como Él te lo ha prometido, pero sólo si guardas sus mandamientos. Por eso Él te elevará en gloria, renombre y esplendor, por encima de todas las naciones que ha hecho y tú serás un pueblo consagrado al Señor, tu Dios, como Él te lo ha prometido”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 118, 1-2. 4-5. 7-8

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la Ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R.**

Te alabaré con sincero corazón, cuando haya aprendido tus justos mandamientos. Quiero cumplir tu Ley exactamente. Tú, Señor, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación. **R.**

EVANGELIO

[*Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 43-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo: *Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.* Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos. Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Sean, pues, perfectos como su Padre celestial es perfecto”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Alianza es, ante todo, una *elección* que tiene su origen en un designio divino. Es el amor lo que ha llevado al Señor a estrechar un singular pacto con Israel, por el que Él se compromete a ser «su» Dios. El pueblo elegido, por su parte, se ha comprometido también a considerar a su Señor y Creador como su «único» Dios, empeñándose así en observar fielmente sus mandamientos, en obedecer a sus sabios designios y en caminar por sus caminos con una adhesión libre y fiel... • El amor cristiano revela aquí su más alta y exigente dimensión al invitarnos a superar los límites de la mera *justicia*

para elevarnos a la inalcanzable imitación del Padre celestial, que nos ama sin distinciones ni medidas. La práctica de la caridad evangélica no es algo fácil y requiere un verdadero heroísmo, ya que llega al extremo de amar, de hacer el bien e incluso de orar por quienes nos odian, nos calumnian, nos persiguen o dicen ser nuestros enemigos. Es éste el más meritorio de los ayunos, el “*ayuno del corazón*”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, por la gracia de este santo sacramento, seamos dignos de alcanzar la conversión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 48

Sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, con eterna benevolencia a tu pueblo, al que fortaleces con estos divinos misterios, y, ya iluminado con tus celestiales enseñanzas, acompáñalo con el consuelo de tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Fortalezca, Señor Dios, a tus fieles tu anhelada bendición, para que nunca nos apartemos de tu voluntad y nos alegremos siempre de tus beneficios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 25 de febrero de 2018 II DOMINGO DE CUARESMA

Partícipes de la gloria de Cristo...



El domingo pasado la liturgia nos presentó a Jesús tentado por Satanás en el desierto, pero victorioso en la tentación... En este segundo domingo de Cuaresma, la Iglesia nos indica la meta de este itinerario de conversión, es decir, la participación en la gloria de Cristo, que resplandece en el rostro del Siervo obediente, muerto y resucitado por nosotros... Efectivamente, el pasaje evangélico nos narra el impresionante acontecimiento de la *Transfiguración*, que se sitúa en la cima del ministerio público de Jesús. Él está en camino hacia Jerusalén, donde se cumplirán las profecías del «*Siervo de Dios*» y se consumará su sacrificio redentor. La multitud –e incluso sus mismos apóstoles– no entienden aún las palabras con

las que Jesús anuncia el cumplimiento de su misión en la pasión gloriosa.

Entonces Él toma la decisión de mostrar a Pedro, a Santiago y a Juan una anticipación de su gloria, la que tendrá después de la resurrección, para confirmarlos en la fe y alentarlos a seguirlo por la senda de la prueba, por el camino de la Cruz... Por eso junto a Él, transfigurado, aparecen Moisés y Elías, que representan la Ley y los Profetas, para significar que todo termina y comienza en Jesús, en su pasión y en su gloria. La consigna para los discípulos y para cada uno de nosotros es esta: «¡*Escúchenlo!*»... Escuchar a Cristo, en efecto, lleva a asumir la lógica de su misterio pascual, ponerse en camino con Él para hacer de la propia vida un don de amor para los demás, en dócil obediencia a la voluntad de Dios, con una actitud de desapego de las cosas mundanas y de libertad interior.

Es necesario, en otras palabras, estar dispuestos a «*perder la propia vida*» (Cfr. Mc 8, 35), entregándola a fin de que todos los hombres se salven: así, encontraremos la felicidad eterna... Con Pedro, Santiago y Juan subamos también nosotros hoy al monte de la Transfiguración y permanezcamos en contemplación del rostro de Jesús, para acoger dócilmente su mensaje y traducirlo en nuestra vida, a fin de que también nosotros podamos ser «*transfigurados*» por el Amor. En realidad, el amor es capaz de transfigurar todo. ¡Que la Virgen María nos sostenga en este entusiasmante camino! [Sintetizado de: Papa Francisco: Ángelus, 1°-III-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: En este segundo Domingo de Cuaresma la Iglesia pone ante nuestros ojos la escena de la Transfiguración del Señor, *esta vez narrada por San Marcos...* Al poder asomarnos de algún modo a esa indescriptible experiencia de la gloria que tuvieron tres de sus discípulos en la cumbre del monte Tabor, ¡agradezcámosle el poder creer en Él y el querer poner toda nuestra esperanza en sus promesas de vida eterna!

1ª. LECTURA: [Gen 22, 1-2. 9-13. 15-18] Abraham tuvo que afrontar una situación incomprensible, *más allá de su entender humano...* Él nos enseña a aceptar los designios divinos desde la oscuridad de la fe, seguros de que Dios nunca nos defrauda.

2ª. LECTURA: [Rom 8, 31-34] San Pablo reconoce con gran entusiasmo el amor sin límites *que el Padre nos ha regalado en su Hijo Jesucristo...* En Él podremos tener la certeza inquebrantable de que siempre seremos reconciliados.

EVANGELIO: [Mc 9, 2-10] El evangelio nos transporta a lo alto de un monte para contemplar *al «Hijo amado» del Padre...* Él –en los discípulos Pedro, Santiago y Juan– nos da una muestra de su gloria, para así poder superar el «escándalo de la cruz».

OFRENDAS: Junto con nuestros dones, pongamos en el altar nuestra firme determinación *de perseverar en el camino de nuestra conversión...* ¡Que la alegría de sabernos “hijos muy amados”, nos transforme en verdaderas imágenes de Cristo!

COMUNIÓN: En cada Comunión nuestro Padre Dios *nos quiere seguir dando el mejor regalo...* Alimentados por este Pan de vida eterna, confiemos en que nada ni nadie nos podrá apartar de la amistad con su amado Hijo Jesucristo.

DESPEDIDA: Hemos recibido en nuestros corazones *la luz que brilla en el rostro de Cristo...* Fortalecidos por esta fe, ¡vayamos también nosotros a “transfigurar” la faz de nuestro mundo!

25 domingo**Morado****II DOMINGO DE CUARESMA**

[Se suprime la Memoria de **SANTO TORIBIO ROMO GONZÁLEZ,**

Mártir Mexicano *

o del Beato SEBASTIÁN DE APARICIO, Religioso]

MR p. 208 [220] / Lecc. I p. 179. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 6. 2. 22

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. No permitas que nos derrote el enemigo. Sálvanos, Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

No se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El sacrificio de nuestro patriarca Abraham.*]

Del libro del Génesis 22, 1-2. 9-13. 15-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo: “Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”. Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña y tomó el cuchillo para degollarlo. Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”.

Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: “Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 115, 10. 15. 16ac-17. 18-19

R. Siempre confiaré en el Señor.

Aun abrumado de desgracias, siempre confié en Dios. A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. **R.**

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava; te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. **R.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R.**

SEGUNDA LECTURA[*Dios nos entregó a su propio Hijo.*]**De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 31-34**

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? Él que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

Palabra de Dios.**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

Cfr. Mc 9, 7

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado: escúchenlo”. **R.**

EVANGELIO[*Este es mi Hijo amado.*]**✠ Del santo Evangelio según san Marcos 9, 2-10**

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de ‘resucitar de entre los muertos’. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Padre de la misericordia –árbitro de nuestros actos y Dios que escudriña lo profundo de nuestros corazones– y pidámosle que escuche la oración de su pueblo:

1. Para que Dios conceda a sus fieles vivir estos días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y prepararse a celebrar con fruto el sacramento del perdón, roguemos al Señor.

2. Para que quienes se han apartado del camino del bien y han muerto a causa del pecado, escuchen en estos días la voz del Hijo de Dios y de esta forma se abran a la vida que Él les ofrece, roguemos al Señor.

3. Para que Dios inspire sentimientos de caridad a los que tienen riquezas y multiplique los bienes de la tierra en favor de todos, roguemos al Señor.

4. Para que la penitencia cuaresmal aleje de nosotros el amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo, roguemos al Señor.

Padre santo, que no perdonaste a tu Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, fortalécenos en la obediencia a la fe, para que –siguiendo las huellas de Jesucristo– seamos transfigurados con Él en la luz de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La transfiguración del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque Él mismo, después de anunciar su muerte a los discípulos, les mostró en el monte santo el esplendor de su gloria, para testimoniar, de acuerdo con la Ley y los profetas, que la pasión es el camino de la resurrección. Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 17, 5

Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acogan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que Él manifestó a los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de la Madre Santísima de la Luz

26 lunes
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 210 [222] / Lecc. I p. 721

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 25, 11-12

Sálvame, Señor, y ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos mandaste mortificar nuestros cuerpos para sanar nuestras almas, concédenos poder evitar todo pecado y que nuestras voluntades sean capaces de aplicarse a cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hemos pecado, Señor, hemos cometido iniquidades.*]

Del libro del profeta Daniel 9, 4-10

En aquellos días, imploré al Señor, mi Dios, y le hice esta confesión: “Señor Dios, grande y temible, que guardas la alianza y el amor a los que te aman y observan tus mandamientos. Nosotros hemos pecado, hemos cometido iniquidades, hemos sido malos, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus normas. No hemos hecho caso a los profetas, tus siervos, que hablaban a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo. Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza en el rostro, que ahora soportan los hombres de Judá, los habitantes de Jerusalén y de todo Israel, próximos y lejanos, en todos los países donde tú los dispersaste, a causa de las infidelidades que cometieron contra ti. Señor, la vergüenza es nuestra, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti. De nuestro Dios, en cambio, es el tener misericordia y perdonar, aunque nos hemos rebelado contra él, y al no seguir las leyes que él nos había dado por medio de sus siervos, los profetas, no hemos obedecido su voz”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 78, 5a. 8. 9. 11. 13ab

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

Que lleguen hasta ti los gemidos del cautivo; con tu brazo poderoso salva a los condenados a muerte. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu rebaño, te daremos gracias siempre y de generación en generación te alabaremos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63. 68**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R.**

EVANGELIO

[*Perdonen y serán perdonados.*]

✠ Del santo Evangelio según san Lucas 6, 36-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El profeta Daniel, en tiempos de plena persecución, dirige una sentida oración a Dios, expresada como humilde confesión de los pecados del “pueblo elegido” en sus diversos estratos sociales. Él sabe, además, que el Señor los sigue amando, incluso cuando le son infieles y que los perdona apenas vea que se arrepienten y se reconocen culpables. El verdadero reconocimiento de nuestros pecados implica necesariamente el confiar en Dios, que nos ama aun cuando, eventualmente, nosotros nos hayamos apartado del buen camino... • El Reino de Dios inicia el día en que se anuncia que Dios es *Padre misericordioso* –misericordia hecha cercana en la persona de Jesús– quien, por cierto, exige lo mismo a sus seguidores. La vida cristiana es, esencialmente, *imitación* del Padre en su infinita bondad y en su generosidad inagotable. En la medida en que practiquemos con quienes nos rodean este *perdón misericordioso*, en esa misma nosotros también seremos totalmente perdonados. De la relación que seamos capaces de establecer con Dios, vendrá luego la fuerza inspiradora para estar disponibles al servicio de los hermanos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras plegarias y libra de las seducciones terrenas a quienes has llamado a servirte en estos celestiales misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 6, 36

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta comunión, Señor, nos limpie de pecado y nos haga participar en los gozos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Fortalece, Señor, los corazones de tus fieles y afiánzalos con la fuerza de tu gracia, para que sean fervorosos en la oración y sinceros en el amor mutuo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo circular: *lunes 26, martes 27 y miércoles 28:* Ntra. Sra. de Bugambillas, Ntra. Sra. de la Esperanza, La Candelaria, Sagrado Corazón (Lomas del Verde), Ntra. Sra. del Tepeyac (Atemajac), San Francisco de Asís (Juchipila), El Espíritu Santo (Ocotlán), San Pedro Itzicán (Ocotlán).

27 martes
Morado

FERIA DE CUARESMA
MR p. 211 [223] / Lecc. I p. 723

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 12, 4-5

Da luz a mis ojos, Señor, para que no caiga en el sueño de la muerte; para que no diga el enemigo: He triunfado sobre él.

ORACIÓN COLECTA

Cuida, Señor, a tu Iglesia con tu constante benevolencia, y ya que sin ti desfallece la humana fragilidad, presévala de los peligros y encamínala siempre hacia lo que le trae la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia.*]

Del libro del profeta Isaías 1, 10. 16-20

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra: “Lávense y purifíquense; aparten de mi vista sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilien al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda. Vengan, pues, y discutamos, dice el Señor.

Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, quedarán blancos como la nieve. Aunque sean encendidos como la púrpura, vendrán a ser como blanca lana. Si son ustedes dóciles y obedecen, comerán los frutos de la tierra. Pero si se obstinan en la rebeldía, la espada los devorará”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 49, 7ab. 8, 13-14. 16bc-17. 21abc. 23ab

R. Muéstranos, Señor, el camino de la salvación.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. Quien las gracias me da, ese me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 18, 31

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Purifíquense de todas sus iniquidades; renueven su corazón y su espíritu, dice el Señor. **R.**

EVANGELIO

[*Los fariseos dicen una cosa y hacen otra.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 23, 1-12**

En aquel tiempo, Jesús dijo a las multitudes y a sus discípulos: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Hagan, pues, todo lo que les digan, pero no imiten sus obras, porque dicen una cosa y hacen otra. Hacen fardos muy pesados y difíciles de llevar y los echan sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con el dedo los quieren mover. Todo lo hacen para que los vea la gente. Ensanchan las filacterias y las franjas del manto; les agrada ocupar los primeros lugares en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; les gusta que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘maestros’. Ustedes, en cambio, no dejen que los llamen ‘maestros’, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen ‘padre’, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar ‘guías’, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Isaías comienza su Libro reconociendo la realidad humana con todas sus debilidades e insuficiencias, pero consciente de que existe siempre la posibilidad de un cambio de rumbo, al cual Dios corresponderá justificando al pecador. Él, en nombre del Señor, invita a grandes y a chicos a purificarse, indicándoles el medio más transparente y la práctica más eficaz: el *servicio* desinteresado a los más necesitados. El Señor está siempre

dispuesto a perdonar, cuando ve que la conversión de la mente y del corazón es realmente sincera... • La tensión que se ha creado entre Jesús y los líderes del pueblo –en especial con los escribas y fariseos– prepara la inminente historia de su dolorosa pasión. San Mateo nos reporta aquí este enfrentamiento como una incisiva catequesis sobre la *hipocresía*, que seguirá siendo siempre una poderosa y sutil tentación para los humanos. Todos corremos el peligro de la ostentación vanidosa, y de pretender observar la Ley de Dios para ser vistos y alabados. El Señor, sin embargo, reserva su recompensa a los que hacen el bien por amor y sin buscar engañosos reconocimientos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Reconciliados contigo por estos misterios, Señor, realiza a favor nuestro tu obra santificadora, que nos purifique de nuestras pasiones terrenas y nos lleve a disfrutar los bienes celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 9, 2-3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en tu mesa sagrada, Señor, nos conceda crecer en santidad, y nos obtenga el auxilio continuo de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Favorece, Señor, los ruegos de tus fieles y sana las debilidades de su alma, para que, recibido tu perdón, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.



28 miércoles**Morado**

FERIA DE CUARESMA
MR p. 212 [224] / Lecc I p. 726

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor, Dios mío, no te alejes de mí. Ven de prisa a socorrerme, Señor mío, mi Salvador.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, a tu familia en el camino del bien que Tú le has señalado, y ayúdala en sus necesidades temporales para que pueda buscar los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Vengan, ataquemos al justo.*]**Del libro del profeta Jeremías 18, 18-20**

En aquellos días, los enemigos del profeta se dijeron entre sí: “Vengan, tendamos un lazo a Jeremías, porque no le va a faltar doctrina al sacerdote, consejo al sabio, ni inspiración al profeta. Vengan, ataquémoslo de palabra y no hagamos caso de sus oráculos”. Jeremías le dijo entonces a Dios: “Señor, atiéndeme. Oye lo que dicen mis adversarios. ¿Acaso se paga bien con mal? Porque ellos han cavado una fosa para mí. Recuerda cómo he insistido ante ti, intercediendo en su favor, para apartar de ellos tu cólera”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 30, 5-6. 14. 15-16

R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido, porque Tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y Tú, mi Dios leal, me librarás. **R.**

Oigo las burlas de la gente y todo me da miedo; se conjuran contra mí y tratan de quitarme la vida. **R.**

Pero yo, Señor, en ti confío. Tú eres mi Dios y en tus manos está mi destino. Líbrame de los enemigos que me persiguen. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R.**

EVANGELIO

[*Lo condenarán a muerte.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 20, 17-28

En aquel tiempo, mientras iba de camino a Jerusalén, Jesús llamó aparte a los Doce y les dijo: “Ya vamos camino de Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que se burlen de Él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día, resucitará”. Entonces se acercó a Jesús la madre de los hijos de Zebedeo, junto con ellos, y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?”. Ella respondió: “Concédeme que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino”. Pero Jesús replicó: “No saben ustedes lo que piden. ¿Podrán beber el cáliz que yo he de beber?”. Ellos contestaron: “Sí podemos”. Y Él les dijo: “Beberán mi cáliz; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; es para quien mi Padre lo tiene reservado”. Al oír aquello, los otros diez discípulos se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ya saben que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. Que no sea así entre ustedes. El que quiera ser grande entre ustedes, que sea el que los sirva, y el que quiera ser primero, que sea su esclavo; así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El pasaje es un amargo lamento ante quienes se oponen a la misión de Jeremías, el mensajero de Dios que predice el inevitable final de la Ley y del profetismo. Él pide apartar el castigo divino sobre el pueblo, el mismo que buscará precisamente infinidad de pretextos para calumniarlo y acallararlo. En este sentido y, muchos siglos antes, Jeremías es figura de Jesús –el Siervo justo y sufriente de Dios– que intercederá aún por sus verdugos. Estas famosas “*lamentaciones*” de Jeremías nos heredan un extraordinario modelo de confiada oración... • Jesús anuncia por tercera vez –y con detalles todavía más explícitos que las dos veces anteriores (Cfr. Mt 16, 21 y 17, 22)– su pasión ya inminente, pero los discípulos muestran haber comprendido muy poco de la “*lógica del “Reino”*”, dentro del cual, y azuzados por su madre, Santiago y Juan piden mezquinamente ocupar un día los dos primeros lugares. El Señor les mostrará precisamente entonces que la verdadera grandeza está en hacerse “*pequeños*” y en ofrecer la propia vida por los demás, con un espíritu de servicio sincero y desinteresado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, benigno, Señor, las ofrendas que te presentamos y, por este santo intercambio de dones, rompe las cadenas de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de la multitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este sacramento que nos has dado, Señor, como prenda de inmortalidad, sea para nosotros una firme ayuda para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO [Opcional].

Concede, Señor, a tus siervos la abundancia de tu protección y de tu gracia, la salud de alma y cuerpo, la plenitud de la caridad fraterna y haz que vivamos siempre entregados a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Jubileo Circular

Jueves 1º, viernes 2 y sábado 3: Santo Tomás Moro, Jesús Nuestra Pascua, Sagrado Corazón (Sector Libertad), Nacimiento de Jesús, La Divina Providencia (Arcos de Zapopan, 3ª sección), Señor del Monte (Jocotepec), Pacana o Castro Urdiales, María Reina (Ameca).

Lunes 5, martes 6 y miércoles 7: Ntra. Sra. de Guadalupe (Huentitán, el Alto), Ntra. Sra. de Guadalupe (Zapote del Valle), San Luis Gonzaga, Señor de los Rayos (Atemajac), Asunción de la Virgen (Copala), Santa Anita, San José de Potrerillos, Ntra. Sra. de la Asunción (Ameca).

Jueves 8, viernes 9 y sábado 10: Sagrado Corazón (Jardines de la Calera), María Reina del Rosario, San Lázaro, El Sagrario Metropolitano, Santa María Magdalena (Tesislán), San Juan Bautista (El Teúl), Inmaculada Concepción (Atequiza), Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe (Ahualulco).

Jueves 15, viernes 16 y sábado 17: Santo Niño de Atocha (Rancho Alegre), San Isidro (Lomas de Tejeda), Cristo Rey, María Virgen Fiel, San Juan Bautista (Jardines de Santa María), La Cruz Santa (Las Pintas de Arriba), Inmaculada Concepción (Amatlán de Jora), Cuisillos.

Lunes 19, martes 20 y miércoles 21: Nuestra Señora de San Juan de Los Lagos (Tetlán), Santos Mártires Mexicanos (Sta. Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. del Rosario (El Molino), El Sagrado corazón (Juchipila), María Madre de Gracia (Atemajac), San Miguel (Santiago Apóstol), Ntra. Sra. de La Paz (Tonalá), Santo Toribio Romo (Toloquilla), Santa Anita (Condominio), Pablo de Tarso.

Jueves 22, viernes 23 y sábado 24: Dulce Nombre de Jesús, La Madre de Dios (Providencia), Familia de Nazaret, La Guadalupana (Jardines de Nuevo México), Sagrado Corazón (Zapopan), Ntra. Sra. del Rosario (Totatiche), San Luis Obispo (San Luis Soyatlán), Ntra. Sra. de la Asunción (El Capulín).

Lunes 26, martes 27 y miércoles 28: Ntra. Sra. de Bugambillas, Ntra. Sra. de la Esperanza, La Candelaria, Sagrado Corazón (Lomas del Verde), Ntra. Sra. del Tepeyac (Atemajac), San Francisco de Asís (Juchipila), El Espíritu Santo (Ocotlán), San Pedro Itzicán (Ocotlán).

Año IX, N.º 101, febrero de 2018
Dirección del proyecto:
Centro Católico de Comunicaciones
Producción, Comentarios y Moniciones:
Pbro. Salvador López Rojas
Supervisión:
Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández
Diseño Editorial y de Portada:
Creator Comunicación Gráfica
Censor:
Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez